



Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Facultad de Psicología y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología

DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES CON Y SIN PAREJA
EN LA LOCALIDAD DE MANCHAY

Tesis presentada por:

KARINA PATRICIA RAMÍREZ SEDANO

Para obtener el Título Profesional de:

Licenciada en Psicología

Asesor

Segundo Julio Silva Cruz

Cód. Orcid: 0000-0002-0053-1659

Lima –Perú

2021

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la Tesis sustentada por:

KARINA PATRICIA RAMIREZ SEDANO

Mg. Segundo Julio Silva Cruz, Asesor

Mg. Sabina Lila Deza Villanueva, Miembro

Dr. Lisle Sobrino Chunga, Miembro

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Dr. Lisle Sobrino Chunga
Decano
Facultad de Psicología y Humanidades



RESUMEN

En el presente estudio se analiza el concepto de Dependencia emocional en mujeres con y sin pareja en edades entre 20 y 50 años, en la localidad de Manchay. El tipo de muestreo es no probabilístico, seleccionándose una muestra de 70 mujeres con y sin pareja. Se administró el Inventario de Dependencia emocional de Jesús Aiquipa Tello (IDE). Las conclusiones halladas muestran que la frecuencia más alta de dependencia emocional para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (60%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$).

Palabras clave: Dependencia emocional, autoestima, síndrome de abstinencia, auto concepto, ansiedad por separación, subordinación.

ABSTRACT

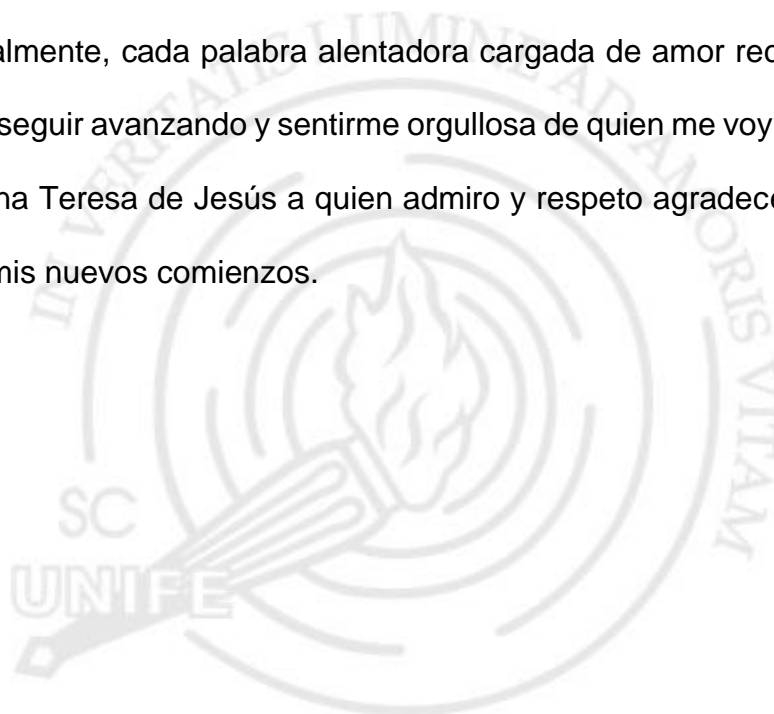
In this study, the concept of emotional dependence is analyzed in women with and without a partner between the ages of 20 and 50, in the town of Manchay. The type of sampling is non-probabilistic, selecting a sample of 70 women with and without a partner. The Jesus Aiquipa Tello Emotional Dependence Inventory (IDE) was administered. The conclusions found show that the highest frequency of emotional dependence for Manchay women with a partner was the high level (60%), while for women without a partner it was the low level (40%). This discrepancy between both groups was statistically significant ($p. < 0.05$).

Keywords: Emotional dependency, self-esteem, withdrawal syndrome, self-concept, separation anxiety, subordination.

RECONOCIMIENTOS

Agradezco a la vida en sus diferentes representaciones el poder culminar esta etapa con referentes como mi asesor de tesis, Mg. Julio Silva Cruz de quien valoro su entusiasmo y lo valiosas que fueron sus palabras y enseñanzas en diversos momentos a lo largo de mi carrera. Al profesor Dr. Herbert Robles Mori por brindarme orientación y apoyo para integrar los datos estadísticos.

Y especialmente a mi madre Ivone Janete por contar con ella incondicionalmente, cada palabra alentadora cargada de amor recibida afianzó el deseo de seguir avanzando y sentirme orgullosa de quien me voy convirtiendo. A mi hermana Teresa de Jesús a quien admiro y respeto agradecerle por creer en mí y en mis nuevos comienzos.



DEDICATORIA

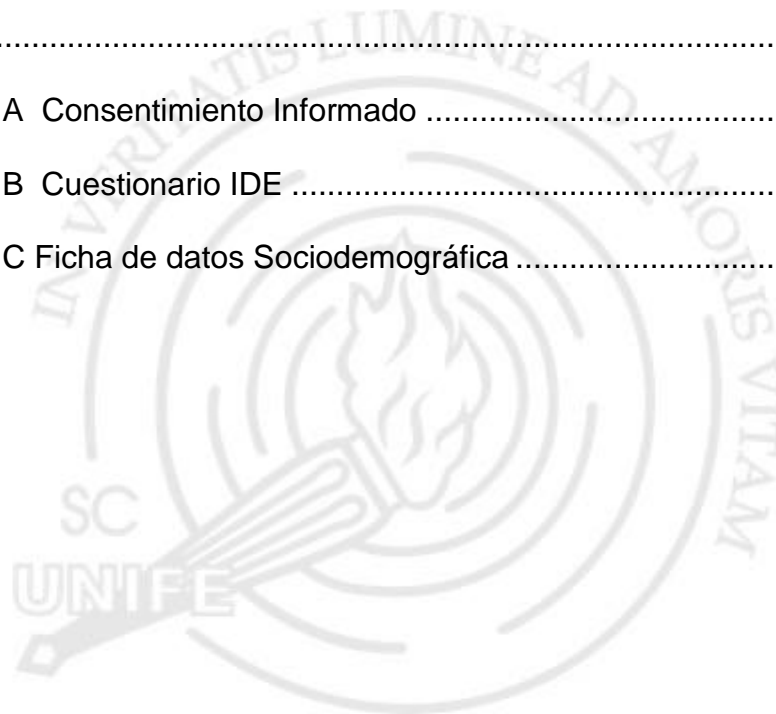
A mis hijos Sergio y Gonzalo,
gracias por creer en mí.
Los amo.

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	4
RECONOCIMIENTOS	5
ÍNDICE	6
LISTA DE TABLAS	9
LISTA DE FIGURAS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES	14
1.1 Marco teórico conceptual	14
1.1.1 Dependencia emocional.....	14
1.1.2 Apego Ansioso.....	15
1.1.3 Personalidad Autodestructiva.....	16
1.1.4 Codependencia.....	17
1.1.5 Adicción al Amor.....	18
1.1.6 Maltrato en las Relaciones de Pareja.....	19
1.1.7 Características de la Dependencia Emocional.....	22
1.1.8 Fases de las Relaciones de Pareja en el Dependiente Emocional.	26
1.1.9 Causas de la Dependencia Emocional.	27
1.1.10 Características del Dependiente Emocional.....	28
1.2 Revisión de la Literatura.....	33
1.3 Planteamiento del Problema	35
1.4 Formulación del Problema	38
1.5 Objetivos	38

	Página
1.5.1 Objetivo general.	38
1.5.2 Objetivos específicos.	39
1.6 Hipótesis	39
1.6.1 Hipótesis general.	39
1.6.2 Hipótesis específicas.	40
1.7 Definiciones Operacionales de Términos.....	41
1.7.1 Dependencia emocional.....	41
1.7.2 Miedo a la Ruptura.....	42
1.7.3 Miedo e Intolerancia a la Soledad.....	42
1.7.4 Prioridad de la Pareja.....	42
1.7.5 Necesidad de Acceso a la Pareja.....	42
1.7.6 Deseos de Exclusividad.....	42
1.7.7 Subordinación y Sumisión.....	42
1.7.8 Deseos de Control y Dominio.....	42
1.8 Importancia y limitaciones de la investigación.....	43
1.8.1 Importancia.....	43
1.8.2 Limitaciones.....	43
CAPÍTULO II: MÉTODO	44
2.1 Tipo y Diseño de Investigación	44
2.2 Participantes	44
2.3 Variables	44
2.3.1 Dependientes.....	44
2.3.2 Independientes.....	44
2.4 Materiales.....	44

	Página
2.4.1 Inventario de Dependencia Emocional (IDE)	44
2.5 Procedimiento	46
CAPÍTULO III: RESULTADOS	48
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	75
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	81
CAPÍTULO VI: RECOMENDACIONES.....	83
REFERENCIAS.....	84
APÉNDICE.....	88
APÉNDICE A Consentimiento Informado	89
APÉNDICE B Cuestionario IDE	90
APÉNDICE C Ficha de datos Sociodemográfica	94



LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Media y desviación estándar para las 49 preguntas de la prueba de dependencia emocional en mujeres de Manchay	48
2. Media y desviación estándar para los componentes de la dependencia emocional en mujeres de Manchay	50
3. Media y desviación estándar para los componentes de la dependencia emocional en mujeres de Manchay con pareja y sin pareja	51
4. Frecuencias y porcentajes del componente miedo a la ruptura en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles.....	52
5. Frecuencias y porcentajes del componente miedo e intolerancia a la soledad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles.....	54
6. Frecuencias y porcentajes del componente prioridad de la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles	55
7. Frecuencias y porcentajes del componente necesidad de acceso a la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según los niveles	57
8. Frecuencias y porcentajes del componente deseo de exclusividad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles	58
9. Comparación de las frecuencias y porcentajes del componente subordinación y sumisión en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles	60
10. Frecuencias y porcentajes del componente deseo de control y dominio en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles.....	61

Tabla	Página
11. Frecuencias y porcentajes del componente dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles	63
12. Frecuencia y porcentajes para las mujeres de Manchay que se encuentra estudiando	64
13. Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay que se encuentran trabajando.....	65
14. Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay teniendo en cuenta con quién vive.....	66
15. Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran estudiando	67
16. Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran trabajando.....	69
17. Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja teniendo en cuenta con quien vive.....	70
18. Media y desviación estándar para la edad en mujeres de Manchay	71
19. Comparación de las puntuaciones de los componentes de la Dependencia emocional	72
20. Resultados de la prueba U de Mann - Whitney para los componentes del programa de la dependencia emocional entre dos grupos	73

LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
1. Niveles porcentuales del componente miedo a la ruptura para las mujeres de Manchay según sus niveles.....	53
2. Niveles porcentuales del componente miedo e intolerancia a la soledad para las mujeres de Manchay según sus niveles.....	55
3. Niveles porcentuales del componente prioridad de la pareja para las mujeres de Manchay según sus niveles.....	56
4. Niveles porcentuales del componente necesidad de acceso a la pareja para las mujeres de Manchay según sus niveles	58
5. Niveles porcentuales del componente deseo de exclusividad para las mujeres de Manchay según sus niveles.....	59
6. Niveles porcentuales del componente subordinación y sumisión para las mujeres de Manchay sus niveles	61
7. Niveles porcentuales del componente deseo de control y dominio para las mujeres de Manchay según sus niveles	62
8. Niveles porcentuales de dependencia emocional para las mujeres de Manchay según sus niveles	64
9. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay que sí o no estudian.....	65
10. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay que sí o no trabajan	66
11. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay teniendo en cuenta con quién vive.....	67
12. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran estudiando	68

13. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran trabajando	69
14. Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja teniendo en cuenta con quién vive	71



INTRODUCCIÓN

Actualmente, se observa que la dependencia emocional va en desmedro y deterioro en la parte emocional de las mujeres en el Perú; se observan características que las pone en una situación vulnerable producto de su baja autoestima, como tener el deseo imprescindible de estar vinculada a la pareja, muestra miedo a la soledad, prevaleciendo muchas veces en relaciones peligrosas a cualquier costo evitando así el rompimiento, desencadenando episodios de ansiedad y depresión ante un posible rompimiento.

Debido a ello, parte el interés de estudiarla para posteriormente poder prevenir la dependencia emocional en mujeres en la localidad de Manchay, presentando los capítulos siguientes:

Capítulo I, que presenta el marco teórico, características y causas de la dependencia emocional, fases de las relaciones de pareja; también se plantean el problema, con ello los objetivos, hipótesis y limitaciones del estudio.

Capítulo II, que presenta el método para aplicar las pruebas, el tipo de diseño, los participantes involucrados, las variables dependientes e independientes utilizadas para la investigación y el procedimiento para aplicar el Inventario de Dependencia Emocional.

Capítulo III, que presenta las pruebas y resultados que se obtuvieron al finalizar el desarrollo con Inventario de Dependencia Emocional.

Finalmente, en los Capítulo IV y V se presentan las conclusiones, discusión, observaciones y recomendaciones.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES

A fin de realizar la presente investigación, se conceptualiza la variable de estudio que es la dependencia emocional. En el primer capítulo se presenta el marco teórico, las características de la dependencia emocional, fases de las relaciones de pareja y las causas de la dependencia emocional también se plantean el problema, con ello los objetivos, hipótesis y las limitaciones del estudio.

1.1 Marco teórico conceptual

1.1.1 Dependencia emocional.

La dependencia emocional es aquella necesidad de carácter afectivo que siente una persona por su pareja en el desarrollo de sus diferentes relaciones, persistiendo en un patrón de no percibir las satisfechas y que cubre dicho desajuste con los demás, siendo sus relaciones afectivas frustrantes y perturbadoras a lo largo de su vida. (Castelló, 2005).

Así, para Patton (2005) Cuando se es emocionalmente dependiente connota la necesidad de tener a otro para sobrevivir, percibiendo su propia imagen a través del otro, impidiéndose tomar decisiones y deseando se encarguen también de su bienestar emocional, del económico. Mira hacia los demás para percibir su propia felicidad y se otorga por temor a que la confronten, rechacen o abandonen.

La Dependencia emocional (Riso, 2013) es el vínculo mental y emocional obsesivo respecto de la pareja, creyendo que sin esa relación sentimental, le será imposible llevar una vida satisfactoria, alcanzar sus metas o ser feliz,

cayendo en la convicción irracional de que ese vínculo será la única manera de obtener seguridad, autorrealización o placer.

La dependencia emocional es el trastorno de comportamientos que manifiesta la persona y se asemejan a un adicto convencional donde muestra una actitud dependiente y subordinada respecto al sujeto del que depende, habiendo una desigualdad en el rol; presenta vacío emocional y ansias intensas de la pareja, llevándola al síndrome de abstinencia si no está cerca de ella; denota un apego invalidante con su propia autonomía e incorpora mecanismos de negación y autoengaño. (Villa y Sirvent, 2019).

En tanto, Sirvent (2004). Indica que la dependencia sentimental son trastornos relacionales que se caracterizan por comportamientos adictivos inadecuados en lo interpersonal, donde existe una actitud dependiente y roles asimétricos incrementando sus demandas de naturaleza adictiva buscando satisfacer su apego patológico con respecto al sujeto del que depende.

1.1.2 Apego Ansioso.

Así pues (Castelló, 2005). Indica que J. Bowlby señalaba que existe una forma de apego en que el niño, sintiéndose desprotegido ante el temor a la separación de su cuidador, protesta cuando se aparta, aferrándose exageradamente siempre en estado de alerta como si lo dejaran en un lugar no conocido.

Semejanzas. Para Castelló (2005) las similitudes con la dependencia emocional se evidencian en tres componentes: Teme perder los vínculos afectivos ya creados, hay una imagen negativa del mismo y elevada de los demás y muestra preocupación por la separación e intenta desesperadamente que no se produzca.

Diferencias. Lo diferente entre la dependencia emocional con respecto al apego ansioso radica en que el niño desde muy pequeño busca estar cerca a sus cuidadores. Hay una emoción de alegría cuando el apego es exitoso y frustrado cuando enmarca ira, tristeza o ansiedad, pero falta una mejor conexión del vínculo, que es el afecto. Bowlby ve como separación en sí al recuerdo de verse amenazado con ser abandonado, pero solo si son vistas como una característica más de relaciones familiares defectuosas. (Castelló, 2005).

Por tanto, los que dependen emocionalmente van a presentar por lo general apego ansioso, pero a la inversa, no. Ya que se da también originada por indefensión o no cuenta con capacidades propias para desenvolverse en la vida diaria. (Castelló, 2005).

1.1.3 Personalidad Autodestructiva.

Según Castelló (2005), desde sus inicios el campo psicodinámico estudió al “masoquista”, carácter en el que niega la experiencia de sensaciones placenteras y una escasa evitación del dolor. Hoy es llamada personalidad “autodestructiva” conocida así por mostrar rechazo de apoyo o reconocimientos, poca valoración de sus propios logros; tener disminuida la asertividad, mantener un papel de víctima y establecer relaciones de parejas explotadoras conservándose subordinadas a ellas con un estado de ánimo irritable y ansioso.

Semejanzas. El elemento más afín es, sin duda, el interpersonal; según Castelló (2005), son las relaciones donde hay sumisión y que se mantiene con parejas explotadoras, siendo autodestructiva, así como el deseo por mantenerlas a costa de todo, teniendo un ánimo disfórico (tristeza, hostilidad, ansiedad) y baja estima, son lo medular de la dependencia emocional.

Diferencias. El Conductismo afirma Castelló (2005) que el comportamiento autodestructivo se pudo afianzar con atenciones, pero ocurre lo contrario: cuando éstas enfermaban, no recibían cariño ni atenciones. Por ende, ante la necesidad no satisfecha, se daba la simbiosis con sus cuidadores deseando afianzar la autoestima.

Millon y Davis especulan, según Castelló (2005) que desde un punto más integrador, los masoquistas insisten, frente al sufrimiento, que se acostumbran mejor al dolor, asociando el sometimiento con la aceptación y expiando sus culpas por deseos no conocidos.

He ahí la diferencia, Castelló (2005) describe que los dependientes emocionales no persiguen como finalidad el autodestruirse, ni disfrutan del dolor, que más bien por tener una autoestima defectuosa, experimentan soledad y una carencia de afecto insatisfecha, conduciéndoles a establecer relaciones con pareja déspotas.

1.1.4 Codependencia.

Castelló (2005). Indica que no se puede detallar con exactitud los disturbios afectivos en las parejas que sufren debido a sustancias adictivas, pero si presentan baja autoconfianza y autoestima, se auto anulan y establecen relaciones de pareja perjudiciales y abusivas. Ocupan más la atención del trastorno vinculado usualmente con alcohol o drogas, que la persona que lo sufre, con la respectiva necesidad de control de su conducta. También muestra morbilidad asociada con otra alteración mental.

Semejanzas. En apariencia, se asemejan con los dependientes emocionales porque suelen tener poca autoestima, establecen interacciones

destruictivas y temor al abandono, además de subordinación. Pero, pueden surgir algunas oposiciones.

Diferencias. De perspectiva, Castelló (2005). Infiere que la codependencia está determinada por otra persona, asociada con trastornos relacionados con sustancias. Los dependientes emocionales no se vinculan con parejas que padecen enfermedades crónicas e inclusive pueden estar solos.

De contenido. Es recurrente en ellos auto anularse para proteger a la persona con problemas, Castelló (2005). En efecto, actuará de forma similar, no obstante lo hará solo para preservar la relación, fijado exclusivamente en sus requerimientos emocionales siendo un medio para él. Los codependientes son entregados para con el otro e identifican su continua abnegación cuya motivación es altruista aun con un descuido extremo de sí mismos frente a sus necesidades, siendo la finalidad última.

1.1.5 Adicción al Amor.

Es Castelló (2005) Las coincidencias que justifican el nombre de adicción tan antigua como la humanidad misma, se debe a que presenta el irrefrenable acceso a la pareja, dándole prevalencia respecto de cualquier otra actividad llamándola “craving” y de una preocupación permanente por estar ausente “dependencia”, al martirio en caso de alejamiento “abstinencia”, con pasajes depresivos - ansiosos, baja auto estima, sentimiento de derrota. A fin de compensar sus requerimientos psicológicos igualándose ésta con la dependencia emocional; se presenta como una de las nuevas “adicciones sin sustancias”.

Semejanzas. Mientras que, en la adicción amorosa, el criterio se enfoca en las relaciones interpersonales, la dependencia va hacia un elemento de

adicción: la pareja. Y es que éste (el dependiente), no tiene necesariamente que estar inmerso en una relación para serlo. Ya que puede no presentar síntomas, pero ciertamente continuar siéndolo y que solamente se será un adicto al amor cuando se involucre en una de sus distintas relaciones destructivas. (Castelló, 2005).

Diferencias. La diferencia radica en el enfoque de la intervención, Castelló (2005) Si se identifica al paciente como dependiente emocional, se centra en reestructurar cognitivamente, la estructura de personalidad, sobre sus creencias irracionales o usando técnicas psicodinámicas. En cambio si se presenta una persona “adicta al amor” y que en el momento se encuentra sola, necesitaría solamente prevenir que recaiga con un enfoque cognitivo-conductual.

1.1.6 Maltrato en las Relaciones de Pareja.

Rubio-Garay, López-González, Carrasco y Javier (2017). Viene a ser cualquier modo de agresión intencional o maltrato que realiza un miembro en una relación de pareja al otro mientras dura el noviazgo.

Se define una situación de maltrato cuando una mujer permite que la violente la pareja; vive sometida y continuamente puede ser victimizada, durante mucho tiempo. Sumado a ello que la sociedad la crítica por haber permanecido o por no retirarse a tiempo diciendo “yo no permitiría eso “, Deza (2011).

El agresor es generalmente su pareja o ex pareja, con las que hay episodios tempranos de agresión, se incrementa tensión y se intensifica con el tiempo; manteniéndola sumisa y controlada. Ellas a su vez evitan la agresión mediante huidas o denuncias con el objetivo de que la pareja cambie, lo cual suele ser imposible. Presentan manifestaciones psicológicas negativas como:

síndrome de la mujer maltratada, síndrome post traumático, indefensión aprendida, trastornos depresivos o de ansiedad, disminución de la capacidad de control sobre sus vidas, pasividad, sentimientos de culpa y vergüenza por la reexperimentación de los sucesos traumáticos.

Las 3 fases cíclicas que presenta el maltrato son:

Acumulación de tensión: Se produce fricción continua aumentando el hostigamiento.

Explosión violenta: La tensión acumulada, explota con violencia, pudiendo ser desde un empujón hasta un homicidio.

Luna de miel: Se producen falsas promesas y un supuesto cambio del sujeto, pidiendo perdón dando falsas esperanzas.

Y vuelve a empezar nuevamente el ciclo de violencia.

Todo empieza de manera sutil, primero tal vez con agresión psicológica, la ridiculiza, la menosprecia, ignora su presencia, se ríe de su iniciativa, la compara, la corrige en público, devastándola progresivamente. Y con miedo a hablar o a ser criticada, lo cual hace que se sienta débil y deprimida.

Luego viene la violencia verbal, la insulta y denigra, comenzando con la agresión física, va creando un clima de miedo constante, le grita y la acusa de tener culpa de todo, lo que la lleva a un desequilibrio emocional, llegando a ser medicada psiquiátricamente.

A continuación, aparece la violencia física, empujones, pellizcos o jalones, jalones de cabello, puntapiés o cachetadas a mano abierta, recurre a objetos para lastimarla y además exige contactos sexuales, cuando está dormida o la viola.

Semejanza. La dependencia emocional trae consigo una afectación en el ámbito emocional, por tanto, desde la teoría frustración-agresión una afectación en la pareja ocasionaría conductas de maltrato. Las personas que dependen emocionalmente pueden frustrarse por no retener a sus parejas, por lo que muchas veces terminan éstas últimas, agrediéndolas y maltratándolas. He ahí la relación y cercanía entre ambos. (Quispe-Nuñez,2015).

Hay factores relacionados para que se perpetúen las relaciones violentas, donde pudiendo no soportar ello, lo hace. Entra en juego la familia en la que se desarrolló, el apoyo que tenga de ellos en el momento, la idea preconcebida sobre las relaciones de Pareja y la sociedad en la que vive y el nivel de autoestima que haya adquirido:

Por la forma en la que perciben el amor: Es del amor romántico, llamado “rosa “en las que se ven en novelas, con una entrega ininterrumpida, con obstáculos de todo tipo, grandes sacrificios que al final se encamina hacia la total felicidad.

Esa idea de tipo de amor se caracteriza por una absoluta entrega, primordial y exclusiva, con situaciones extremas de sufrimiento o alegría; adaptándose, perdonando y justificando el accionar de su pareja que vale tanto como esa relación. Se consagra por su bienestar, es sumamente vigilante y desespera ante la idea que la pareja se vaya, idealizándola y haciendo cualquier sacrificio en nombre del amor.

Desvalorización o baja autoestima, responde a un entorno social donde prima la marginación femenina y la discriminación. El fortalecimiento de la autoestima se da en la familia cuando se es niño, si ésta no ayuda a que se desarrolle adecuadamente su personalidad, de adulta creerá que es inferior al

resto y por ello justificará el proceder del agresor. Además, que en lo social ocupa un lugar secundario, se suma el amor romántico donde la sociedad aplaude que en la mujer haya sacrificio, abnegación y entrega.

Algunas semejanzas de una mujer con baja autoestima:

Siente que es frágil, insignificante, desvalida o muy flaca o muy gorda pero siempre mal.

Que no puede bastarse a sí misma, que no le prestarán atención ni de lo que dice es importante.

Se siente perdida, abandonada, aunque la elogien, gane títulos o premios.

No cree ser digna para recibir amor.

Admite todas las críticas como si todas fueran ciertas.

Se congela si es cuestionada.

No sabe reclamar lo suyo ni defenderse.

Se tiene desprecio y duda siempre de sí misma.

Siente culpas irracionales, pide disculpas por creerse agresiva.

No sabe aceptar elogios, esconde sus virtudes y disimula sus defectos.

Tiene que dar todo, prestar todo y ser buena con todos.

Diferencia. La necesidad de retener consigo a su pareja y reducir su mundo a una persona es el rasgo principal del dependiente; no obstante y al margen de ello, el maltrato en el noviazgo puede originarse por aprendizaje, (Quispe-Núñez, 2015),

1.1.7 Características de la Dependencia Emocional.

Las Relaciones de Pareja.

Excesiva Necesidad del Otro, Deseo de Acceso Permanente a la Pareja. Hace referencia al sentimiento de necesidad afectiva de permanecer con

la pareja, demostrado en todo momento, mediante insistentes llamadas, reiterados mensajes de texto, búsqueda impertinente en el trabajo. Ante ello la pareja se siente muy controlada, o asfixiada reaccionando de forma negativa expresándolo en discusiones, agresiones verbales, rompimientos y vejaciones. Estableciendo límites que el dependiente aceptará indiscutiblemente (Castelló, 2005).

Deseos de Exclusividad en la Relación. Consagrando mucho tiempo a su pareja, el dependiente, paulatinamente se aísla de su ambiente. Deseando que la contraparte haga lo mismo, sin embargo, no es esa la reacción ya que en su lugar actúa poniendo sus exigencias (Castelló, 2005). La exclusividad no se presenta en todos los casos (Castelló, 2012).

Prioridad de la Pareja ante Cualquier Cosa. Ubica a su pareja, al centro, asumiendo que ello le da sentido a su vida, que es lo más importante que tiene, porque lo considera necesario, pensando en ello la mayor parte del tiempo, y haciéndose muy evidente para las personas de su entorno.

Idealización del Objeto. Considerando que el dependiente, se subestima e idealiza a su pareja, lo ve como un “Dios” sobredimensionándola para compensar esta carencia. Castelló (2005). En tal sentido admira y sobrevalora las características de su pareja, todo aquello que le falta al dependiente. En la pareja tiende haber confianza en sí mismo, auto valoración y una postura de superioridad hacia el resto. Busca personas con un ego elevado, soberbia y mucha seguridad.

Relaciones de Sumisión y Subordinación. Castelló (2005). Subordinado y acomodado a la conducta y al deseo de su pareja, utiliza ello para retenerla; así es el dependiente emocional, es la resultante de su poco amor

propio y de la idealización de su pareja que produce una relación desproporcionada y circular (a mayor sumisión, mayor será la dominación). Y todo para que no concluya la relación porque sería difícil de sobrellevar la soledad.

Las Relaciones Interpersonales.

Deseos de Exclusividad hacia Otras Personas Significativas. Los que sufren dependencia, tienen expectativas de exclusividad también con otra persona que no sea su pareja, dándole demasiada atención y compartiendo todo lo referido a su relación. (Castelló, 2005). Absorbiéndola a tal grado que se vuelve egoísta, ésta al observar el sufrimiento del dependiente emocional sentirá remordimiento en caso de no darle la atención debida, pero a la vez si lo hace, estará más absorbida.

Necesidad de Agradar. Castelló (2005) Desarrolla la necesidad exagerada de complacer y ser aprobado por los otros, el dependiente emocional, muestra sumisión respecto de su pareja llegando al punto de predecir las acciones no verbalizadas de aquellos con los que se relaciona, deduciendo conclusiones por adelantado de si logró aprobación o desaprobación, incluso cuidará el juicio sobre su aspecto físico para evitar el rechazo lo que puede llevar incluso a comprometer su salud.

Déficit de Habilidades Sociales. El dependiente emocional al tener poca empatía y baja asertividad asegura Castelló (2005) no cuenta con relaciones interpersonales saludables, en su afán de complacer y conservar la exclusividad no reivindica sus intereses o derechos por tener pánico a que lo rechacen, lo que a su vez provoca mayor desgaste cuando busca alguien que le sirva como paño de lágrimas, liquidando la posibilidad de tener relaciones positivas.

Autoestima y Estado Anímico.

Baja Autoestima. La principal causa, según Castelló (2005), es la baja autovaloración ya que no se permite tener en cuenta algún otro aspecto positivo del mismo, manteniendo excesivamente sentimientos negativos de desprecio, rechazo, odio e incluso repugnancia hacia sí mismo. aceptando inclusive maltratos y humillaciones. En contraparte busca que la pareja sea quién le haga sentir mejor mediante la manifestación excesiva de sentimientos positivos y ausencia de negativos, idealizándolo como si fuese perfecta.

Miedo e Intolerancia a la Soledad. Infiere Castelló (2005). El temor a la soledad, surge como condición asociada a no poderse amar hasta el punto de despreciarse. Sostiene la idea de que solo él le dará felicidad y por tanto sea la respuesta sanadora de sus penas. En tal sentido, soportará todo con tal de que su pareja no se aparte. Pudiendo incluso buscar reconstruir o volver a la relación después de la ruptura.

Lemos y Londoño (2006) también opinan que el dependiente emocional por miedo a quedarse solo procure seguir con la pareja. De igual modo, Faur (2007) sostiene que es el miedo a estar solo es el elemento determina no acabar con la relación teñida de abuso (como se citó en Galati, 2013).

Estado de Ánimo Negativo y Comorbilidad. El dependiente emocional de por sí suele presentarse de ánimo triste, preocupado, inestable e inseguro, que acarrea también trastornos adicionales como los depresivos por culparse por fallas habidas en la relación. Castelló (2005). Ideas por el carente sentido que tiene la vida sin pareja e incluso lo angustiosa que se torna ante el rompimiento, sobre la pérdida de la pareja o amenazas de abandono. Conocido como “síndrome de abstinencia”. (Castelló, 2012).

1.1.8 Fases de las Relaciones de Pareja en el Dependiente Emocional.

Euforia. El dependiente emocional empieza buscando un acercamiento mayor, deseando que su “salvador” le libre de su malestar, olvidándose de sí y disfrutando de su “borrachera emocional”, manifestando fascinación y admiración, poniendo en marcha su estrategia de sumisión y entrega absolutos, hacia su objeto donde lo pone en una situación cómoda y ventajosa en el que irá poco a poco desarrollando sus rasgos explotadores.

Subordinación. Esta fase suele ser la más larga en la que se da la consolidación de roles. Hay compenetración entre dominante y subordinado, se potencian mutuamente. El “objeto” acepta el rol, siendo este explotador, eleva su narcisismo y se gratifica en la sumisión que para el dependiente emocional es natural, lógica e indiscutible y por otro lado del dependiente emocional tiene admiración a la pareja que será su único centro de interés, tomando su sumisión, necesidad e idealización como estrategia, para que la relación se mantenga; confundirá el amor con su entrega.

Deterioro. Ésta etapa puede coincidir con la convivencia, en donde el “objeto” frente al dependiente emocional se vuelve más explotador, insaciable, arbitrario y suele propinar humillaciones, maltratos, vejaciones y burlas; supone tener privilegios, como el de tener varias parejas sexuales; logrando descargar su odio hacia los demás haciendo que el dependiente emocional soporte más de lo que puede soportar, es decir, ya no le es gratificante la relación, sino que la padece.

Ruptura. El objeto (pareja) va a terminar la relación por el desprecio que tiene hacia el dependiente emocional y si no lo hace es porque actuará por inercia, puesto que el dependiente emocional no lo hará, estancándose en esa

fase, en el deterioro estresante y patológico ya que evita sentir dolor ante la ruptura, acostumbrándose y quedándose allí por soledad, incluso hará algunos intentos de reanudar la relación.

Relación de Transición. El dependiente emocional luchará con su decaimiento e irá a buscar a otro objeto para mitigar su dolor, seguirá buscando alguien que se lo suficientemente interesante para llevar una relación de transición y que sirva de “aguante” hasta que aparezca el perfil que busca en personas frías, funcionales y sin compasión o se apoyará en amistades que abandonó cuando estaba con el objeto.

Recomienzo. El dependiente emocional no está enamorado, está necesitado, es decir las parejas son puramente circunstanciales y mientras reúnan los requisitos para suplir ese espacio, se podrán convertir en el objeto de la necesidad.

Fase del Recomienzo del ciclo. El dependiente emocional ha encontrado nuevamente una pareja después de haber tenido algunas relaciones transitorias, a ésta nueva pareja le atribuirá todas las gollorías a la cual volverá a idealizar y someterse estableciendo una relación de necesidad y sin tener un vínculo recíproco.

1.1.9 Causas de la Dependencia Emocional.

Considerando que el desarrollo emocional y cognitivo se da a través de las experiencias que se van acumulando a lo largo de la vida y además toma una importancia vital en el análisis del desarrollo evolutivo de la especie humana, no hay en ésta una relación causal, lineal ni unidireccional, según Castelló (2005) es producto también de un conjunto de causa y efecto y que la persona es en

tanto el organismo individual más importante y activo para su propio crecimiento; se encuentra que varias pueden ser las causas:

Son las relaciones insatisfactorias y carencias afectivas en primeras etapas de la vida y atención extrema en agentes externos de la autoestima (Castelló, 2005).

El sexo puede considerarse como un factor que influye de forma tal que para la mujer es más difícil su desvinculación emocional en circunstancias desfavorables, mientras que, en los varones, ocurre con mayor facilidad, desvincularse (Castelló, 2005).

Causas de la Dependencia Emocional según Otros Autores. Al hacer un análisis diferencial de los atributos con respecto a la dependencia emocional en función al sexo, Moral y Sirvent (2007), confirmaron los criterios clínicos de los síntomas presentados, constatan que no aparecen diferencias significativas ya que en el caso de las mujeres dependientes se emplean la negación y no afrontamiento, la reprobación y el rechazo. Mientras que en los hombres buscan experimentar sensaciones fuertes y sobre estimulantes. Asimismo, éstos son menos flexibles, sin abrirse mucho a los demás (desarrollando un yo rígido).

Por su parte, Martínez, (2008, citado por Hernández, 2013), sostiene que mientras que los hombres, suelen mostrarse racionales, competitivos, autosuficientes, emocionalmente ecuanímes, con manejo sobre la agresividad, afecta la forma subjetiva de verlos, son las mujeres dependientes que representan un perfil que las caracteriza como cuidadoras y comprensivas.

1.1.10 Características del Dependiente Emocional.

Las exigencias afectivas frustradas y la cronicidad en su patrón refieren Castelló (2005), que en su desesperación busca saciar al tener relaciones

interpersonales muy próximas, aunque precarias, pero siempre destinadas al fracaso. Se detalla sus características.

Se Tiene la Sensación de No Poder Vivir sin la Otra Persona. El dependiente emocional según Pérez (2015), utiliza frases como: “Te necesito” o “Sin ti no puedo vivir “. Las siente y expresa, puede que al pasar un espacio de tiempo de horas o días eche de menos a la pareja o familiar y en caso de sentirse así, será necesario revisar algunos otros rasgos que presente ya que puede que su estado sea patológico.

Relaciones Interpersonales. El modelo de relación con su pareja o amigo, son semejantes con respecto a los sentimientos, pensamientos y comportamiento que el dependiente emocional puede exhibir, pero varían en su magnitud. Castelló (2005), infiere que B. Schaeffer los nombra como los adictos al amor de cómo son las interacciones que produce dicha personalidad autodestructiva. Y sus características son:

Excesiva Necesidad de Aprobación. En tanto que el vínculo es más importante, es mayor el ímpetu de dar buena impresión generando rumiaciones sobre la aceptación de los demás, empeño en tener una buena apariencia, atentos a sus demandas de atención y afecto; proyectando su fantasía al aparecer en una persona interesante o en su defecto, cuando está iniciando una relación.

Atención Exclusiva Hacia las Personas Significativas. Por su gran demanda afectiva avanza en la relación como si estuviera “enganchada” lo cual genera suficiente fricción para peleas o rupturas ya que la pareja se siente absorbida agobiada e invadida.

Déficit de Habilidades Sociales. Sin poder recibir verdadero afecto y soportando maltrato físico y psicológico, su precaria autoestima y la elección de parejas explotadoras pueden llevarle a soportar un sinfín de humillaciones y degradaciones continuas.

Necesidad de Agradar. Para complacer el infinito narcisismo de su pareja, sus preferencias son puestas en un plano secundario, renunciando a su orgullo, pero lo acepta para preservar la relación, lo que le impide actuar con empatía y desenvolverse con asertividad.

Autoestima Baja o Muy Baja. La valoración del dependiente emocional puede estar afectada ya que posee carente concepto de sí mismo (Pérez, 2015).

Es por lo que Castelló (2005) acota que el dependiente emocional no lograr amarse ya que no ha sido querido ni valorado por sus personas significativas en su vida; posee una autoestima, auto concepto y auto confianza muy pobres. Tiene una auto imagen perdedora y débil, minimiza el concepto de sí mismo ya que ignora lo que tiene de positivo y en muchas circunstancias no corresponde objetivamente con la realidad a causa de no valorarse.

Estado de Ánimo y Comorbilidad. El estado de ánimo y sus variaciones condicionan en gran medida las recurrentes enfermedades alternas que se producen entre ambos ámbitos por estar relacionados.

El estado anímico del dependiente emocional es disfórico, con tendencia a padecer preocupaciones y a notársele en el humor y rostro una inmensa tristeza, generado por necesidades emocionales insatisfechas y baja autoestima, giran en relación a una posible ansiedad de separación o sentimientos de pérdida y vacío constantes si no se encuentran en relaciones de vínculo estrecho; lo

adverso en sí es establecer relaciones de pareja con individuos narcisistas y explotadores.

Las morbilidades frecuentes son los trastornos depresivos y ansiosos. Primero se produce el episodio depresivo cuando hay grave peligro de romperse la relación por muy enfermiza e insatisfactoria que pueda ser. Se presentan trastornos por ansiedad, con riesgo de abuso y dependencia de sustancias como tranquilizantes o alcohol. En menor número con trastornos de la personalidad.

Trastorno de la personalidad, por evitación o histriónica, síndromes del Eje II.

Elección de Objeto. El dependiente emocional, infiere Castelló (2005) busca vincularse con una pareja u “objeto” que reúna condiciones para ser idealizado. Confunde la sumisión con amor, admira idealizando al objeto y no recíprocamente, alguien con autoestima superior a la media, narcisista, dominante, quedando hechizado cuando encuentra a una persona al extremo segura de sí misma y que observa al resto del mundo con superioridad, para que sea su salvador. No espera ni busca cariño porque está incapacitado para darlo por falta de amor propio.

Ansiedad. Muestran nerviosismo o inquietud, cuando están lejos de la persona que dicen ‘necesitar’, es la característica típica de personas dependientes. (Pérez, 2015).

Idealizar al Otro. El dependiente emocional, según Pérez (2015) toma como patrón a seguir, que la pareja es “la mejor”. Y no se trata de idealizarla ya que, las persona independientemente de la valoración, es ser único e irrepetible.

Haciendo referencia, Pérez (2015) la ansiedad que siente el dependiente acrecienta el pánico cuando imagina el hecho de no estar con la pareja o que la abandona.

Imposibilidad de No Ser Autosuficiente Sin el Otro. Pérez (2015) acota, que para el dependiente emocional puede convertirse en una gran dificultad algo simple y sencillo, ya que no se siente capaz de tomar decisiones, si no es con el consentimiento de la pareja.

Sentimientos de Culpa, Vacío o Preocupación. El dependiente emocional presenta la necesidad constante de estar con el otro, sintiéndose, tranquilo y protegido, si ello no es posible, llega a experimentar sensaciones de temor a encontrarse solo (Pérez, 2015).

El Papel que Adopta es el de Sumisión. El dependiente emocional, indica Pérez (2015), adopta una posición completamente disminuida y carente de una actitud activa frente a la pareja quien es la que decide por ella, diciéndole qué hay que hacer y lo que no, lo que está bien y lo que no.

Tu Pareja Está por Encima de Todo. Para el dependiente emocional sólo la pareja cuenta. Pérez (2015). No están presentes actividades de ocio ni toma decisiones libremente ya que se siente insegura, no siendo saludable. Para ello la persona será responsable de sí misma, independientemente de con quién tenga al lado, sólo así podrá ser feliz.

La Necesidad de Aprobación. Pérez (2015) El dependiente emocional tiene más posibilidades de presentar ansiedad o depresión con respecto al resto de personas ya que necesita aprobación de la pareja, si algo no le satisface a ésta última, deja de ser ella misma cambiando de inmediato para agradarle, perdiendo así su autonomía.

1.2 Revisión de la Literatura

Bott, Guedes, Goodwin y Adams (2014) efectuaron dicha comparación analítica con datos respecto de la violencia en contra de las mujeres, teniendo como agresor a su esposo/compañero, data correspondiente a muestreos nacionales de base poblacional, obtenidos entre los años 2003 al 2009 en doce países de Latinoamérica y el Caribe. Se halló, que se ha generalizado la violencia contra las mujeres en aquellos países materia del estudio, variando la prevalencia en función al entorno. De otra parte, se encontró que entre un cuarto y la mitad de las mujeres informó haber padecido alguna vez esta forma de violencia. En cuanto a nuestro país el estudio lo representó como el tercero reportando mayor índice de violencia física o sexual a las mujeres de entre 15 a 49 años por parte de sus parejas (casadas o en unión libre) alguna vez dentro de los 12 meses precedentes al estudio.

García-Moreno y otros (2013) arribaron a la conclusión de que las mujeres que fueron víctimas de abuso físico o sexual por parte de su pareja tienen más riesgo de padecer un conjunto de afectaciones a su salud física como contraer sífilis, clamidia o gonorrea, lo mismo que una mayor posibilidad de sufrir disturbios mentales (como depresión), siendo más propensas a padecer problemas con el consumo y abuso del alcohol.

Por su parte, Bott y colaboradores (2014) apuntaron que las mujeres que padecen violencia de parte de su esposo/compañero manifestaron haber sido lesionadas físicamente, aun cuando pueda ser éstas 'leves' como hematomas o lesiones más 'graves', como quemadura, fractura de huesos, e incluso heridas de armas cortantes ;asimismo, profundas secuelas emocionales y de salud

mental, como miedo, angustia, ideación suicida , ansiedad o depresión, condiciones necesariamente graves como que no permitían hacer la labor diaria.

Urbiola, Estévez, Iruarrizaga y Jáuregui (2017) hicieron una investigación en la que se: (1) analizó la dependencia emocional (DE) en personas que tenían pareja y en las que no la tenían, también se (2) comparó la DE en hombres y mujeres; y, finalmente, (3) se relacionó estadísticamente a la DE con la autoestima y ansiedad y depresión. La muestra estuvo conformada por 535 personas entre 18 a 31 años de Instituciones de Educación Superior (universidades). Se halló correlación negativa entre la DE y la autoestima, mientras que se relacionó de manera positiva con la depresión y ansiedad. No se hallaron diferencias estadísticamente representativas según sexo, ni según si tiene o no. No obstante, los participantes recibieron calificaciones altas en 'necesidad de agradar'. Además, en aquellos que contaban con pareja se observó una «necesidad de exclusividad», mientras que aquellos que no contaban con pareja se observó el atributo «evitar estar solo».

Villegas y Sánchez (2013) hicieron una investigación con el propósito de caracterizar la DE en féminas víctimas de maltrato por su pareja, quienes denunciaron en la Casa de Justicia de Villa Santana, de la ciudad de Pereira. Además de ese objetivo, se describieron los niveles de temor a la soledad. La muestra se conformó con 8 personas denunciantes de maltrato. El diseño utilizado fue estudio de Caso. Se analizaron resultados de las evaluaciones de estos sujetos, a través de fichas de entrevista sociodemográfica y 2 cuestionarios que miden DE y la tipología de maltrato. El tipo y nivel de la investigación fue descriptivo y explicativo. Entre los resultados equivalentes a la presente tesis, se

encuentra aquel que indica que en la mitad de la muestra se halló un nivel alto de temor a la soledad.

Armas (2018) realizó un estudio con el propósito principal de identificar los factores relacionados a la dependencia emocional a la pareja en pacientes adultos de consulta externa y de hospitalización, en un hospital público entre agosto y noviembre de 2017. Un propósito secundario fue el de encontrar la prevalencia de la dependencia emocional y sus subescalas; así como el de hallar las diferencias de la dependencia emocional según si tiene o no actualmente pareja. El estudio fue observacional, analítico - correlacional, de enfoque cuantitativo y de corte transversal. Participaron 598 personas de medicina interna y cirugía general de 18 a 55 años, cuya participación fue voluntaria, con consentimiento previo e informado. Se usó el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y una ficha de recojo de datos de elaboración propia. Entre los resultados que más destacaron fue que en la muestra, de los 598 participantes, las dimensiones de DE hacia la pareja con más altos niveles de prevalencia corresponden a necesidad de acceso a la pareja (76%), deseo de exclusividad (74%) y subordinación y sumisión (70%). En cambio, la sub escala con menor prevalencia fue prioridad a la pareja (51%). Tienen pareja en la actualidad son aquellos que padecen mayor DE con 53,5%; no obstante, queda demostrado que no existe correlación ($p > .05$) entre la DE y pareja actual.

1.3 Planteamiento del Problema

Actualmente entre los principales problemas que afronta la sociedad está la violencia contra las mujeres, situación que compromete la convivencia social y afecta el desarrollo de nuestro país. Tradicionalmente la mirada a la violencia a la mujer se restringió a una contemplación de violencia física y por sus efectos

graves (golpizas, agresión con objetos o armas, hechos seguidos de lesiones graves o hasta la muerte). No obstante, la violencia además compromete situaciones de maltrato psicológico, sexual, de aislamiento y control de dependencia emocional, casos menos visibles o que suelen no ser nítidamente percibidos (Blanco, 2004).

En múltiples situaciones, el maltrato inicia con conductas de control y menoscabo de la fémina, incrementándose con mayor énfasis este maltrato si acaso el maltratador no obtiene obediencia y sumisión de la mujer, llegando incluso al maltrato físico. Dicho de otro modo, la violencia contra las féminas no puede ser apreciado solo como acto puntual, más bien debe ser entendido como un proceso que gradualmente se instaura, consolida y cronifica en el tiempo, razón por la que se necesita reconocer sus caracteres y detectar sus manifestaciones en un estadio inicial e impedir su escalamiento, así como sus daños y secuelas. (Blanco, 2004).

El último estudio realizado a nivel nacional dando cuenta de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2012), determinó que el 66.3% de las mujeres alguna vez relacionadas en algún tipo de unión (casadas, convivientes, divorciadas, separadas o viudas) refirieron que su esposo o compañero tomó actitudes de alguna forma de control sobre ellas por lo menos alguna vez; el 21.7% mencionaron que pasaron por situaciones de violencia verbal; el 19.9% refirió que fueron amenazadas por su esposo o compañero con dejar la casa, quitarle a sus hijas(os) o dejar de aportar económicamente; mientras que el 37.2% dijo que sufrieron violencia física y sexual por su pareja (como golpes de puño, empujones, golpes, puntapiés, ataques o amenaza con objetos o armas siendo

forzadas a tener relaciones sexuales o realizar actos sexuales no aprobados por ella (INEI, 2012).

Distintas investigaciones señalan que la violencia en la pareja produce consecuencias que especialmente tocan a las mujeres, produciéndole enormes daños a su integridad. Así, en un estudio longitudinal con una muestra de 375 mujeres, Watkins y colaboradores (2014) identificaron que la afectación de la salud física y psicológica de las féminas, produciendo sintomatología como ansiedad, somatización y depresión, guarda relación con las agresiones físicas como psicológicas que recibieron de sus parejas (INEI, 2012).

Así mismo, datos de El Centro de Emergencia Mujer de Manchay en convenio con la Parroquia El Espíritu Santo y el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual del Ministerio de la Mujer y del Desarrollo Social que atiende casos de violencia familiar. En este Centro reportan actualmente un promedio de 55 casos de violencia familiar al mes. Desde inicio del año hasta octubre del presente, (2017) ha atendido 549 casos, de ellos el 92% son mujeres; el 53% por casos de abuso sexual, el 31% por violencia física y el 16% Psicológica. El 87% de los agresores se encontraban en estado de sobriedad y el 13% en estado etílico o bajo efectos de drogas.

De igual modo, en la comisaría de Manchay, de Enero a Diciembre 2 008 (hasta el 18-12-08) se han registrado, 740 denuncias de violencia familiar, entendida ésta como agresiones físicas o psicológicas en el entorno familiar; los casos de abandono o retiro del hogar son consignados en otras estadísticas siendo hasta la fecha 396 los reportados (el 70% por abandono del hogar, el 20% por retiro forzado y el 10% por retiro voluntario); otro dato importante es que los

casos de violación sexual son reportados a una sección diferente la de investigación criminal – SEINCRI.

De los registros de violencia familiar, el 97% de los denunciados son mujeres; del total de los reportes 350 casos son de niños, que sufren maltrato físico o Psicológico.

Se puede decir que de las 3 a 4 denuncias que se reportan por día de violencia familiar, el 50% son retiradas o abandonadas en los días posteriores, siendo los lugares de mayor incidencia de maltrato familiar en Manchay, el Asentamiento Humano San Pablo “El Mirador” y la zona llamada “El Hueco”, que agrupa varias asociaciones.

A partir de su práctica cotidiana, esta dependencia aduce como causales de violencia, los siguientes factores en orden de incidencia: exceso de consumo de alcohol, la infidelidad y las costumbres propias de los lugares de procedencia de la población.

1.4 Formulación del Problema

¿Existirán diferencias significativas en la dependencia emocional en mujeres con o sin pareja del Centro de Salud San José de la localidad de Manchay?

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general.

Describir y comparar el nivel de dependencia emocional que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

1.5.2 Objetivos específicos.

- Describir y comparar miedo a la ruptura que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar temor e intolerancia a la soledad que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar prioridad de la pareja que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar necesidad de acceso a la pareja que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar deseos de exclusividad que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar subordinación y sumisión que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Describir y comparar deseos de control y dominio que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

1.6 Hipótesis

1.6.1 Hipótesis general.

Existe diferencias determinantes en la dependencia emocional que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

1.6.2 Hipótesis específicas.

- Existe diferencias determinantes en el miedo a la ruptura, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas en el miedo a la ruptura, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Existe diferencias significativas temor e intolerancia a la soledad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas miedo e intolerancia a la soledad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Existe diferencias significativas prioridad de la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas prioridad de la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Existe diferencias significativas necesidad de acceso a la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas necesidad de acceso a la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

- Existe diferencias significativas deseos de exclusividad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas deseos de exclusividad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Existe diferencias significativas subordinación y sumisión, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas subordinación y sumisión, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- Existe diferencias significativas ansias de control y dominio, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.
- No existe diferencias significativas ansias de control y dominio, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

1.7 Definiciones Operacionales de Términos

1.7.1 Dependencia emocional.

La dimensión disfuncional de una característica de personalidad, que implica la necesidad exacerbada de orden afectiva que una persona siente hacia su pareja, en el transcurso de sus distintas relaciones de pareja (Castello, 2000, 2005).

1.7.2 Miedo a la Ruptura.

Miedo experimentado ante la noción de rompimiento de la relación, tomando conductas para sostener la relación. Negación cuando se produce la ruptura, haciendo permanentes intentos para retomar la relación.

1.7.3 Miedo e Intolerancia a la Soledad.

Se experimenta sentimientos no agradables frente a la ausencia circunstancial o definitiva de la pareja. Propensión a retomar la relación o encontrar otra con prontitud a fin de evitar estar sola.

1.7.4 Prioridad de la Pareja.

Tendencia a jerarquizar dándole mayor importancia a la pareja por encima de todo, aspecto o persona.

1.7.5 Necesidad de Acceso a la Pareja.

Necesidad de tomar en cuenta recurrentemente, sea en sus pensamientos o de modo físico, a la pareja.

1.7.6 Deseos de Exclusividad.

Tendencia a centrar en el foco de su atención a la pareja y aislarse progresivamente de su entorno, acompañándose de necesidad de una conducta recíproca por la pareja

1.7.7 Subordinación y Sumisión.

Sobrevaloración de las conductas, ideas, sentimientos, intereses y expresiones de la pareja, unida a sentimientos de inferioridad y desdén por lo propio.

1.7.8 Deseos de Control y Dominio.

Necesidad de contar con la atención y afecto de la pareja para controlar la relación, de modo que se asegure su permanencia.

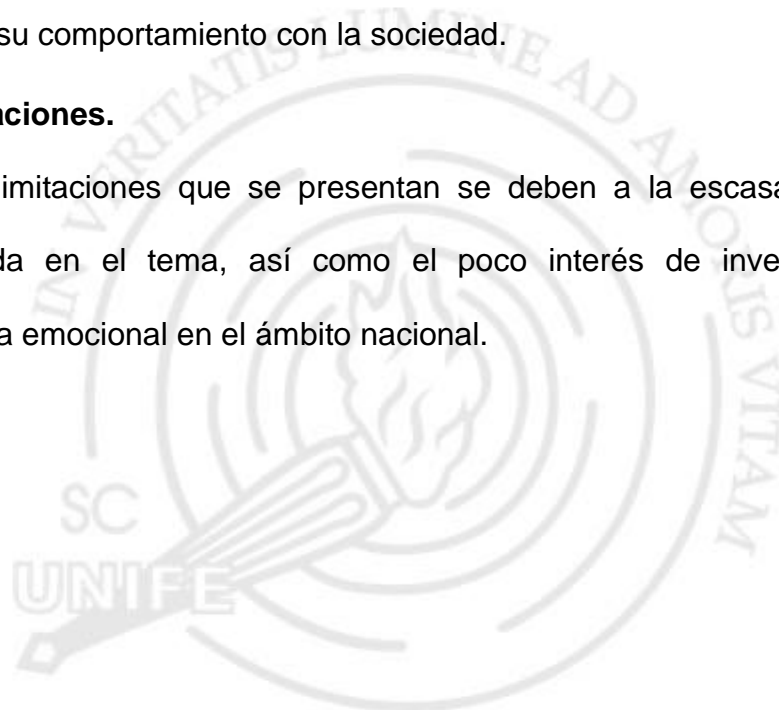
1.8 Importancia y limitaciones de la investigación

1.8.1 Importancia.

Como investigación, es importante porque permite visibilizar la tasa de incidencia de dependencia emocional en las mujeres de la localidad de Manchay, toda vez que los estudios aplicados para identificar ésta problemática no son suficientes, la presente investigación contribuye a llenar ese vacío ya que no solo identifica la tasa de prevalencia, sino una disfuncionalidad en su comportamiento que repercute en su propia autoestima, en su entorno familiar e impacta en su comportamiento con la sociedad.

1.8.2 Limitaciones.

Las limitaciones que se presentan se deben a la escasa bibliografía especializada en el tema, así como el poco interés de investigación en dependencia emocional en el ámbito nacional.



CAPÍTULO II: MÉTODO

2.1 Tipo y Diseño de Investigación

La presente investigación es cuantitativa, de tipo no experimental y de diseño correlacional.

2.2 Participantes

La investigación se llevará a cabo en el Centro de Salud San José de la localidad de Manchay a una muestra conformada por 70 mujeres con y sin pareja. Siendo 50 mujeres con pareja, 20 mujeres sin pareja, entre 20 y 50 años y provenientes del segmento C y D.

Muestreo intencional: Aleatorio.

Criterios de exclusión: Mujeres que no hayan tenido una relación de pareja.

2.3 Variables

2.3.1 Dependientes.

Dependencia emocional

2.3.2 Independientes.

Mujeres con y sin pareja

2.4 Materiales

2.4.1 Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Jesús Aiquipa Tello es el autor del inventario, quién además lo validó en el país y cuyo fin es detectar los niveles de dependencia emocional, tomando en consideración la teoría que define Castelló (2005) en su modelo.

Recolección de datos. Test psicológico (Inventario de dependencia emocional), ficha de datos sociodemográfica y consentimiento informado.

Diagnóstico de resultados. Tablas estadísticas, Gráficos de sectores y gráfico de Pareto.

Descripción de la prueba. El inventario consta de 49 ítems, utiliza una escala en formato Likert y tiene 5 alternativas de respuesta:

- 1: "Rara vez o Nunca"
- 2: "Pocas veces "
- 3: "Regularmente "
- 4: "Muchas veces "
- 5: "Con frecuencia o Siempre "

El tiempo para aplicar es aproximadamente de 20 minutos, pero no hay límite de tiempo; dirigido a personas entre 18 a 55 años que tienen o hayan tenido una relación de pareja, su administración es individual o colectiva.

Está agrupado en 7 sub escalas: 1) Miedo a la ruptura (MR) 2) Miedo e intolerancia a la soledad (MIS), 3) Prioridad de la pareja (PP), 4) Necesidad de acceso a la pareja (NAP), 5) Deseos de exclusividad (DEX), 6) Subordinación y sumisión (SS) y 7) Deseos de control y dominio (DCD).

Descripción de las áreas.

1. Miedo a la ruptura: Evidente temor frente a la ruptura sentimental y repetidos intentos por mantener y reanudar la relación.
2. Miedo e intolerancia a la soledad: La persona experimenta cierto miedo frente al distanciamiento de la pareja por lo que busca retomar la relación o iniciar una nueva relación en el más corto tiempo.
3. Prioridad de la pareja: La persona considera a su pareja el centro de su atención y está pendiente de ella, dejando de lado sus propias aspiraciones.

4. Necesidad de acceso a la pareja: Es la necesidad de querer estar de forma permanente física o mentalmente.
5. Deseos de exclusividad: La persona pone toda su atención en su pareja y abandona su entorno familiar y social-
6. Subordinación y sumisión: valoriza a su pareja mientras pierde autoestima y se evidencia una marcada desvalorización.
7. Deseos de control y dominio: Busca atención y afecto para que la pareja no se vaya.

Se obtuvieron indicadores de confiabilidad y validez de la prueba, en alfa Cronbach igual a 0,96 y coeficiente de correlación r de Pearson. Se consideró que más del 95% de los reactivos, según el criterio de jueces, era apropiado para medir el constructo de Dependencia emocional. (Aiquipa, 2015).

2.5 Procedimiento

La presente investigación se ejecutó de la siguiente manera: Inició con la presentación del proyecto de tesis al asesor en donde se verificó la parte teórica, las variables a utilizar, la población como el instrumento a utilizar.

Se hicieron las coordinaciones con los encargados del Centro Médico pudiendo ingresar a las instalaciones para acceder a tomar el inventario a las mujeres que cumplían con el requisito del rango de edad. En primera instancia se les informó en qué consistía, para luego para luego brindarles el consentimiento informado, accediendo de forma confidencial y voluntaria.

La aplicación fue forma colectiva, iniciando con la ficha sociodemográfica y luego el inventario de dependencia emocional (IDE). Luego, se verificó según el muestreo no probabilístico de tipo intencional, procediendo a sacar la muestra de acuerdo a los criterios de inclusión o exclusión establecidos.

La muestra fue a 70 mujeres con y sin pareja, los cuáles fueron excluidas 5 por no cumplir con los criterios de inclusión y exclusión.

Una vez recopilado los datos, se vaciaron al programa estadístico SPSS 20.0, para que se hicieran el trabajo comparativo y continuar con la discusión y ya seleccionado los instrumentos para la obtención de datos, se procederá al análisis para validez del contenido.

Luego previa coordinación con el encargado del centro de salud San José de la localidad de Manchay se realizará el recojo de información, se realizará el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y la aplicación de un estudio de ensayo a 20 personas; para establecer la confiabilidad y validez del instrumento usado en la muestra.

Una vez que se determine la fiabilidad total mediante el método de consistencia interna, se aplicará el IDE con la totalidad de la muestra añadiendo el consentimiento informado y la ficha de datos de cada mujer entrevistada,

Así también como la obtención de la información relevante de las mujeres evaluadas mediante la ficha de datos sociodemográfica.

Obteniendo los valores anteriores, se llevará a un software estadístico el cual permitirá obtener los gráficos de sectores y el diagrama de Pareto con la finalidad de tener el cálculo de los caracteres de dependencia emocional de las mujeres.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

Tabla 1

Media y desviación estándar para las 49 preguntas de la prueba de dependencia emocional en mujeres de Manchay

	M	DE
Pregunta 1	2.44	1.223
Pregunta 2	2.66	1.250
Pregunta 3	3.01	1.210
Pregunta 4	2.89	1.346
Pregunta 5	2.23	1.342
Pregunta 6	2.67	1.327
Pregunta 7	2.80	1.162
Pregunta 8	2.87	1.329
Pregunta 9	2.29	1.253
Pregunta 10	2.80	1.325
Pregunta 11	3.03	1.296
Pregunta 12	2.87	1.382
Pregunta 13	2.86	1.254
Pregunta 14	2.46	1.348
Pregunta 15	2.47	1.327
Pregunta 16	3.20	1.336
Pregunta 17	2.40	1.290
Pregunta 18	2.53	1.401
Pregunta 19	2.60	1.345
Pregunta 20	2.59	1.399
Pregunta 21	2.61	1.219
Pregunta 22	2.49	1.442

	M	DE
Pregunta 23	3.36	1.204
Pregunta 24	2.54	1.359
Pregunta 25	2.47	1.305
Pregunta 26	2.47	1.442
Pregunta 27	2.49	1.391
Pregunta 28	2.49	1.327
Pregunta 29	2.51	1.316
Pregunta 30	2.40	1.366
Pregunta 31	2.74	1.401
Pregunta 32	2.59	1.409
Pregunta 33	2.47	1.359
Pregunta 34	2.61	1.354
Pregunta 35	2.60	1.244
Pregunta 36	2.61	1.427
Pregunta 37	2.70	1.438
Pregunta 38	2.74	1.390
Pregunta 39	2.56	1.315
Pregunta 40	2.56	1.431
Pregunta 41	2.71	1.416
Pregunta 42	2.84	1.490
Pregunta 43	2.61	1.438
Pregunta 44	2.79	1.190
Pregunta 45	2.70	1.278
Pregunta 46	2.61	1.407
Pregunta 47	2.53	1.248
Pregunta 48	2.77	1.426
Pregunta 49	2.80	1.470

En la tabla 1, se puede observar las medias y las desviaciones estándar para las 49 preguntas de la escala de dependencia emocional, se aprecia que la pregunta 23 fue el que obtuvo las puntuaciones más alta $M=3.36$ y $DE=1.204$, y por el contrario la pregunta 5 las puntuaciones más bajas $M=2.23$ y $DE=1.342$.

Tabla 2

Media y desviación estándar para los componentes de la dependencia emocional en mujeres de Manchay

	M	DE
Miedo a la ruptura	19.77	9.837
Miedo e intolerancia a la soledad	27.23	10.993
Prioridad de la pareja	19.89	11.404
Necesidad de acceso a la pareja	16.80	6.518
Deseo de exclusividad	13.24	6.196
Subordinación y sumisión	16.04	20.179
Deseo de control y dominio	13.13	5.305
Dependencia Emocional	122.34	47.721

En la tabla 2, se puede observar las puntuaciones en la dependencia emocional en las mujeres de Manchay; en el componente miedo a la ruptura obtuvo una media de 19.77 con una desviación estándar de 9.837; en miedo e intolerancia a la soledad obtuvo una media de 27.23 con una desviación estándar de 10,993; en prioridad a la pareja obtuvo una media de 19.89 con una desviación estándar de 11.404; en necesidad de acceso a la pareja obtuvo una media de 16.80 con una desviación estándar de 6.518; en deseo de exclusividad obtuvo una media de 13.24 con una desviación estándar de 6.196; en subordinación y sumisión obtuvo una media de 16.04 con una desviación estándar de 20,179; en deseo de control y dominio obtuvo una media de 13.13 con una desviación estándar de 5.305 y por último en dependencia emocional obtuvo una media de 122.34 con una desviación estándar de 47.721.

Tabla 3

Media y desviación estándar para los componentes de la dependencia emocional en mujeres de Manchay con pareja y sin pareja

	Con pareja		Sin pareja	
	M	DE	M	DE
Miedo a la ruptura	20.74	10.154	17.35	8.768
Miedo e intolerancia a la soledad	28.56	11.218	23.90	9.899
Prioridad de la pareja	21.16	12.226	16.70	8.473
Necesidad de acceso a la pareja	18.12	6.598	13.50	5.094
Deseo de exclusividad	14.54	5.991	10.00	5.601
Subordinación y sumisión	17.96	23.555	11.25	3.726
Deseo de control y dominio	13.84	5.312	11.35	4.977
Dependencia Emocional	130.54	48.146	101.85	40.903

En la tabla 3, se puede observar las puntuaciones de dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja, en el componente miedo a la ruptura obtuvo una media de 20,74 con una desviación estándar de 10,154; en miedo e intolerancia a la soledad obtuvo una media de 28,56 con una desviación estándar de 11,218; en prioridad a la pareja obtuvo una media de 21,16 con una desviación estándar de 12,226; en necesidad de acceso a la pareja obtuvo una media de 18,12 con una desviación estándar de 6,598; en deseo de exclusividad obtuvo una media de 14,54 con una desviación estándar de 5,991; en subordinación y sumisión obtuvo una media de 17,96 con una desviación estándar de 23,555; en deseo de control y dominio obtuvo una media de 13,84 con una desviación estándar de 5,312 y por último en dependencia emocional

obtuvo una media de 130,54 con una desviación estándar de 48,146 y en las mujeres de Manchay sin pareja en el componente miedo a la ruptura obtuvo una media de 17,35 con una desviación estándar de 8,768; en miedo e intolerancia a la soledad obtuvo una media de 23,90 con una desviación estándar de 9,899; en prioridad a la pareja obtuvo una media de 16,70 con una desviación estándar de 8,473; en necesidad de acceso a la pareja obtuvo una media de 13,50 con una desviación estándar de 5,094; en deseo de exclusividad obtuvo una media de 10,00 con una desviación estándar de 5,601; en subordinación y sumisión obtuvo una media de 11,25 con una desviación estándar de 37,26; en deseo de control y dominio obtuvo una media de 11,35 con una desviación estándar de 4,977 y por último en dependencia emocional obtuvo una media de 101,85 con una desviación estándar de 40,903.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes del componente miedo a la ruptura en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

	Con pareja		Sin pareja	
	F	%	F	%
Bajo	15	30%	8	40%
Significativo	1	2%	3	15%
Moderado	8	16%	2	10%
Alto	26	52%	7	35%

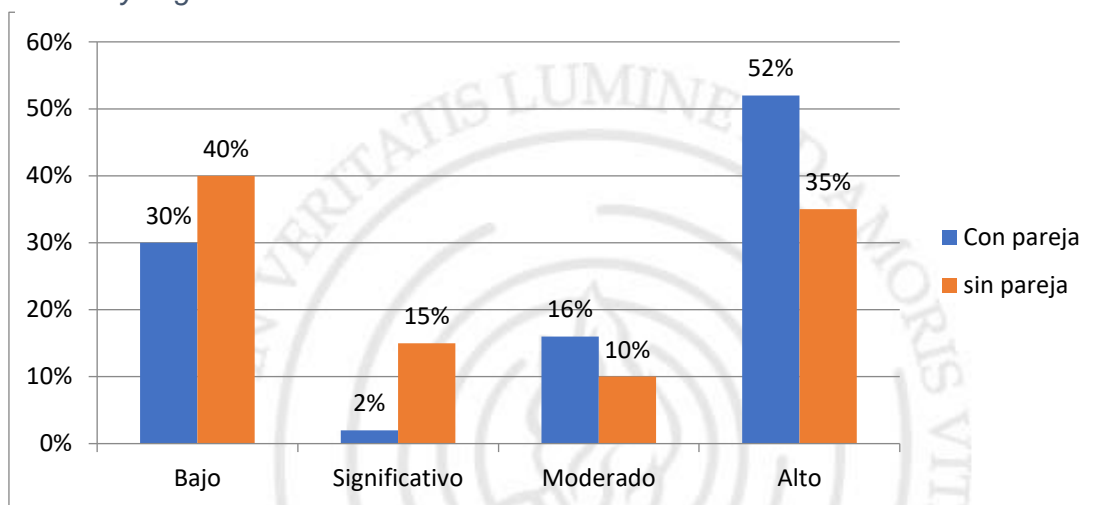
Nota. Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 4, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente miedo a la ruptura en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 26 participantes (52%) y por el

contrario la más baja es para el nivel significativo con 1 participante (2%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 8 participantes (40%) y por el contrario la más baja es para el nivel Moderado con 2 participantes (10%).

Figura 1

Niveles porcentuales del componente miedo a la ruptura para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 1, se puede advertir que para el componente miedo a la ruptura en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto (52%) y la más baja es para el nivel significativo (2%) y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo (40%) y las más baja es para el nivel moderado (10%).

Tabla 5

Frecuencias y porcentajes del componente miedo e intolerancia a la soledad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

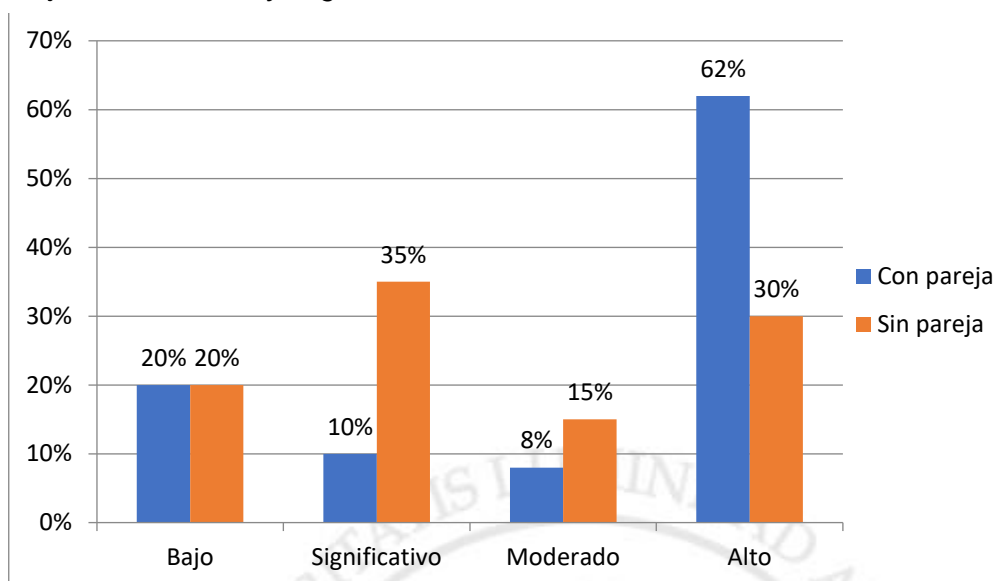
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	10	20%	4	20%
Significativo	5	10%	7	35%
Moderado	4	8%	3	15%
Alto	31	62%	6	30%

Nota. Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 5, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente miedo e intolerancia a la soledad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para las mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 31 participantes (62%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 4 participantes (8%) y la frecuencia más alta para las mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel significativo con 7 participantes (35%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 3 participantes (15%).

Figura 2

Niveles porcentuales del componente miedo e intolerancia a la soledad para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 2, se puede advertir que para el componente miedo e intolerancia a la soledad en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto (62%) y la más baja es para el nivel moderado (8%) y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel significativo (35%) y las más baja es para el nivel moderado (15%).

Tabla 6

Frecuencias y porcentajes del componente prioridad de la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

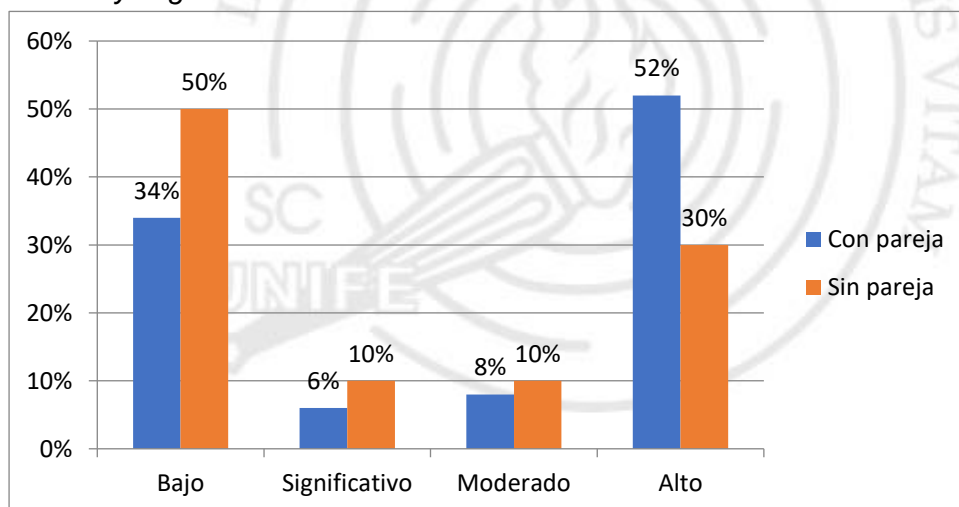
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	17	34%	10	50%
Significativo	3	6%	2	10%
Moderado	4	8%	2	10%
Alto	26	52%	6	30%

Nota. Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 6, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente prioridad de la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 26 participantes (52%) y por el contrario la más baja es para el nivel significativo con 3 participantes (6%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 10 participantes (50%) y por el contrario la más baja es para el nivel significativo con 2 participantes (10%) y Moderado con 2 participantes (10%).

Figura 3

Niveles porcentuales del componente prioridad de la pareja para las mujeres de Manchay según sus niveles



Fuente: Elaboración propia

En la figura 3, se puede advertir que para el componente prioridad de la pareja en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto (52%) y la más baja es para el nivel significativo (6%) y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo (50%) y las más baja es para la categoría significativo (10%) y moderado (10%).

Tabla 7

Frecuencias y porcentajes del componente necesidad de acceso a la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según los niveles

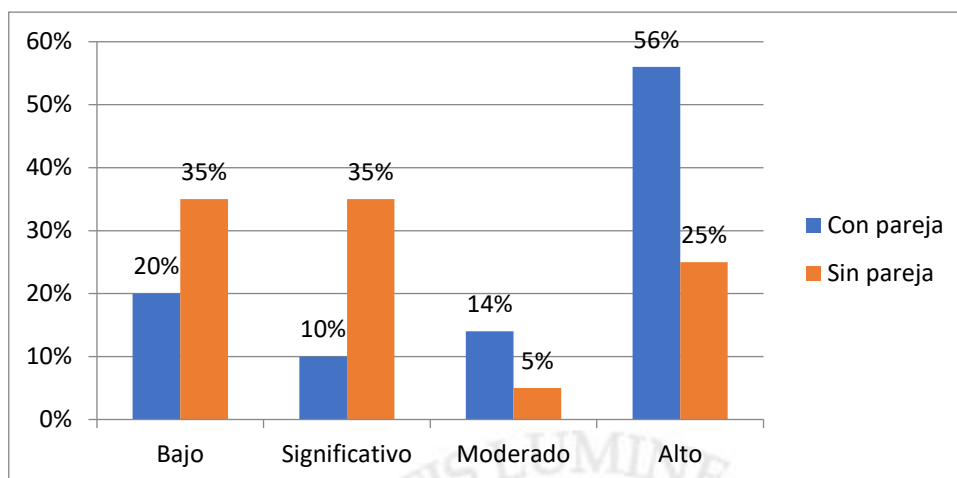
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	10	20%	7	35%
Significativo	5	10%	7	35%
Moderado	7	14%	1	5%
Alto	28	56%	5	25%

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 7, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente necesidad de acceso a la pareja en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 28 participantes (56%) y por el contrario la más baja es para el nivel significativo con 5 participantes (10%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 7 participantes (35%) y el nivel significativo con 7 participantes (35%) y por el contrario la más baja es para el nivel de Moderado con 1 participante (5%).

Figura 4

Niveles porcentuales del componente necesidad de acceso a la pareja para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 4, se puede advertir que para el componente necesidad de acceso a la pareja en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto con 56% y la más baja es para el nivel significativo con 10% y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo con 35% y el nivel significativo con 35% y las más baja es para la categoría moderado con 5%.

Tabla 8

Frecuencias y porcentajes del componente deseo de exclusividad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

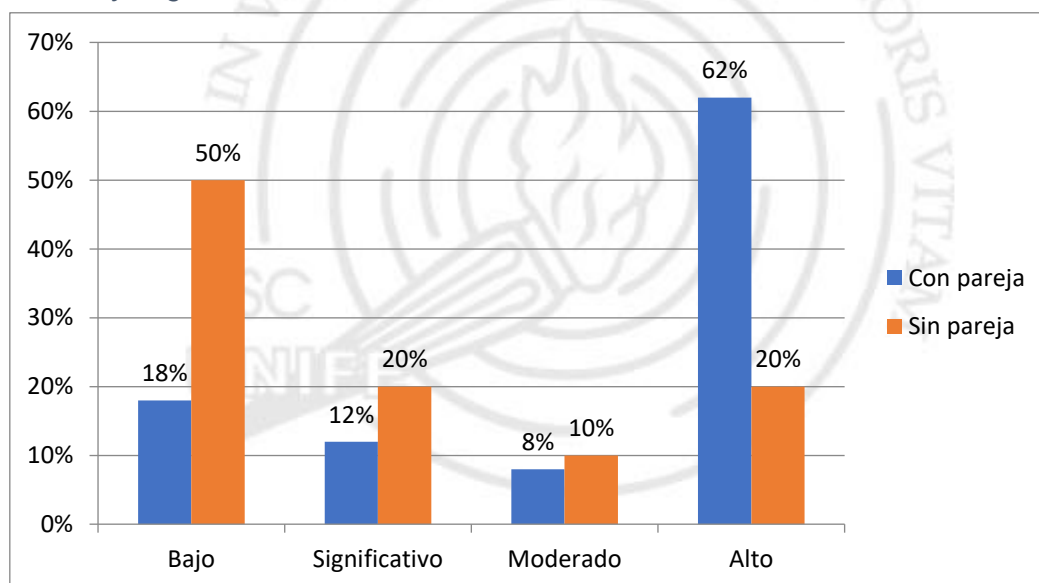
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	9	18%	10	50%
Significativo	6	12%	4	20%
Moderado	4	8%	2	10%
Alto	31	62%	4	20%

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 8, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente deseo de exclusividad en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 31 participantes (62%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 4 participantes (8%.) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 10 participantes (50%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 2 participantes (10%).

Figura 5

Niveles porcentuales del componente deseo de exclusividad para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 5, se puede advertir que para el componente deseo de exclusividad en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto con 62% y la más baja es para el nivel moderado con 8% y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo con 50% y las más baja es para el nivel moderado con 10%.

Tabla 9

Comparación de las frecuencias y porcentajes del componente subordinación y sumisión en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

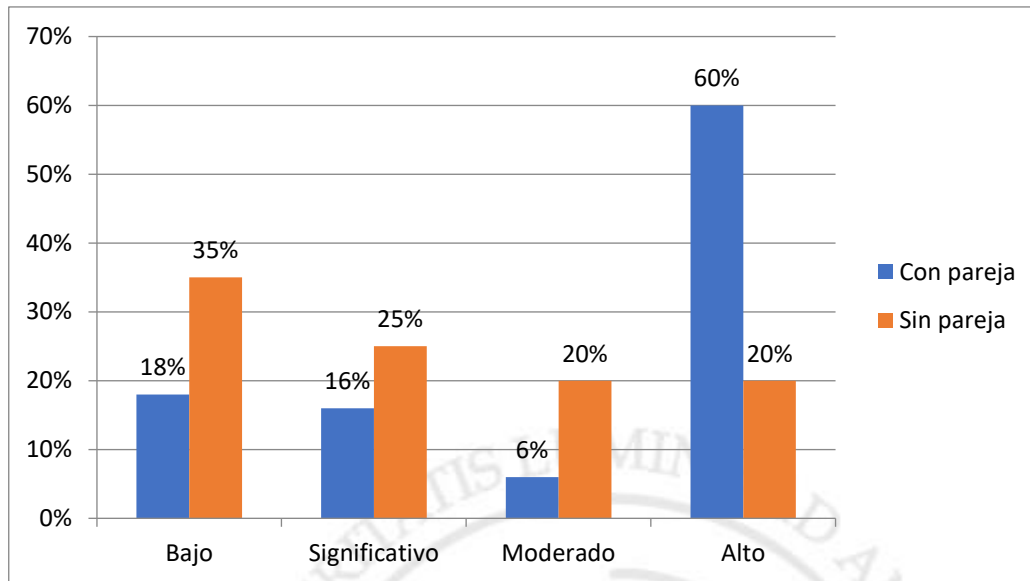
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	9	18%	7	35%
Significativo	8	16%	5	25%
Moderado	3	6%	4	20%
Alto	30	60%	4	20%

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 9, se puede advertir la distribución de frecuencias y porcentajes del componente subordinación y sumisión en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 30 participantes (60%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 3 participantes (6%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 7 participantes (35%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 4 participantes (20%) y alto con 4 participantes (20%).

Figura 6

Niveles porcentuales del componente subordinación y sumisión para las mujeres de Manchay sus niveles



En la figura 6, se puede observar que para el componente subordinación y sumisión en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto con 60% y la más baja es para el nivel moderado con 6% y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto para el nivel bajo con 35% y las más baja es para el nivel moderado con 20% y alto con 20%.

Tabla 10

Frecuencias y porcentajes del componente deseo de control y dominio en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

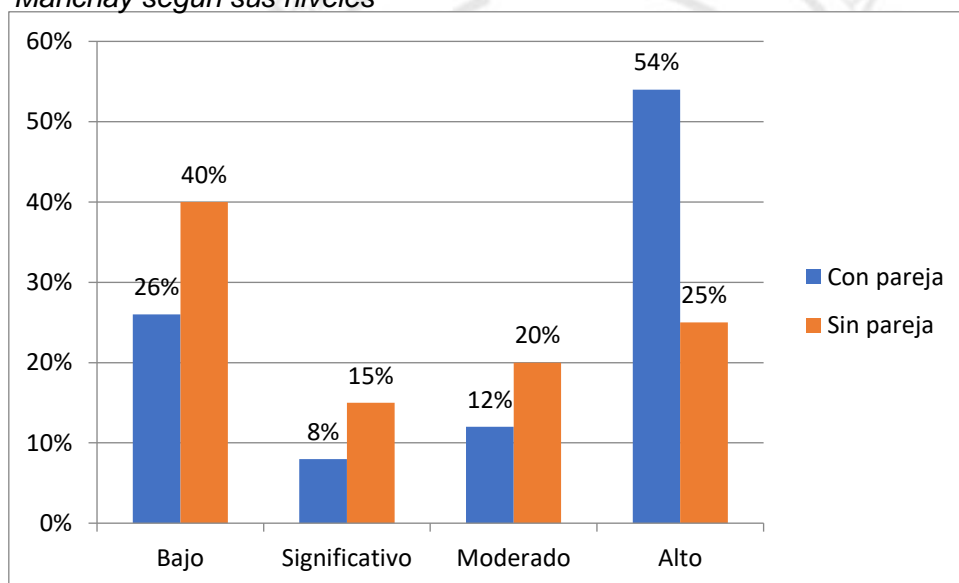
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	13	26%	8	40%
Significativo	4	8%	3	15%
Moderado	6	12%	4	20%
Alto	27	54%	5	25%

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 10, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes del componente deseo de control y dominio en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 27 participantes (54%) y por el contrario la más baja es para el nivel significativo con 4 participantes (8%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 8 participantes (40%) y por el contrario la más baja es para el nivel significativo con 3 participantes (15%).

Figura 7

Niveles porcentuales del componente deseo de control y dominio para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 7, se puede observar que para el componente deseo de control y dominio en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto con 54% y la más baja es para el nivel significativo con 8% y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo con 40% y las más baja es para el nivel significativo con 15%.

Tabla 11

Frecuencias y porcentajes del componente dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles

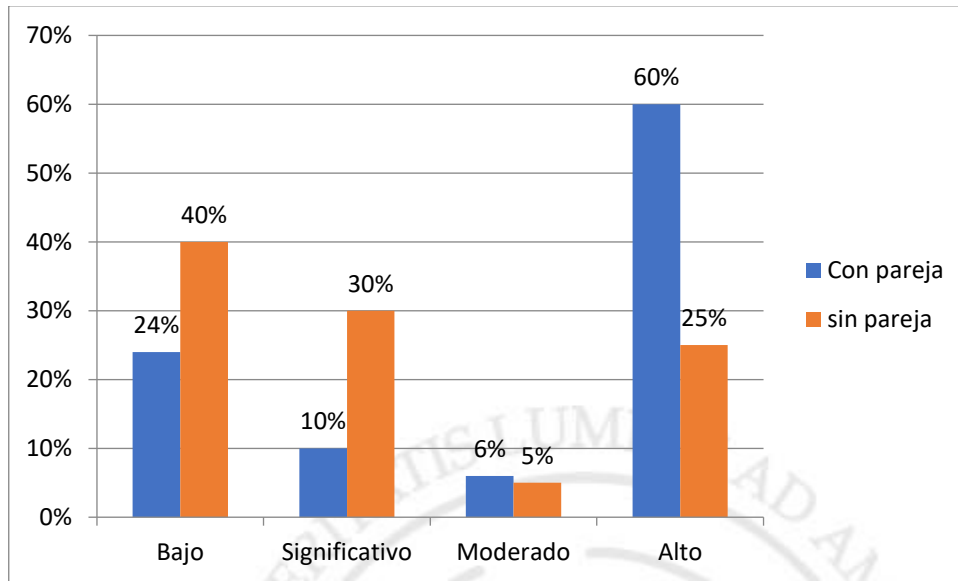
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	F	%
Bajo	12	24%	8	40%
Significativo	5	10%	6	30%
Moderado	3	6%	1	5%
Alto	30	60%	5	25%

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 11, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes del componente dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja según sus niveles, se observa que la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay con pareja es para el nivel alto con 30 participantes (60%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 3 participantes (6%) y la frecuencia más alta para la mujeres de Manchay sin pareja es para el nivel bajo con 8 participantes (40%) y por el contrario la más baja es para el nivel moderado con 1 participante (5%).

Figura 8

Niveles porcentuales de dependencia emocional para las mujeres de Manchay según sus niveles



En la figura 8, se puede observar que para la dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja presenta el porcentaje más alto el nivel alto con 60% y la más baja es para el nivel moderado con 6% y en las mujeres de Manchay sin pareja presenta el porcentaje más alto el nivel bajo con 40% y la más baja es para el nivel moderado con 5%.

Tabla 12

Frecuencia y porcentajes para las mujeres de Manchay que se encuentra estudiando

Estudia	f	%
Si	11	15.7%
No	59	84.3%

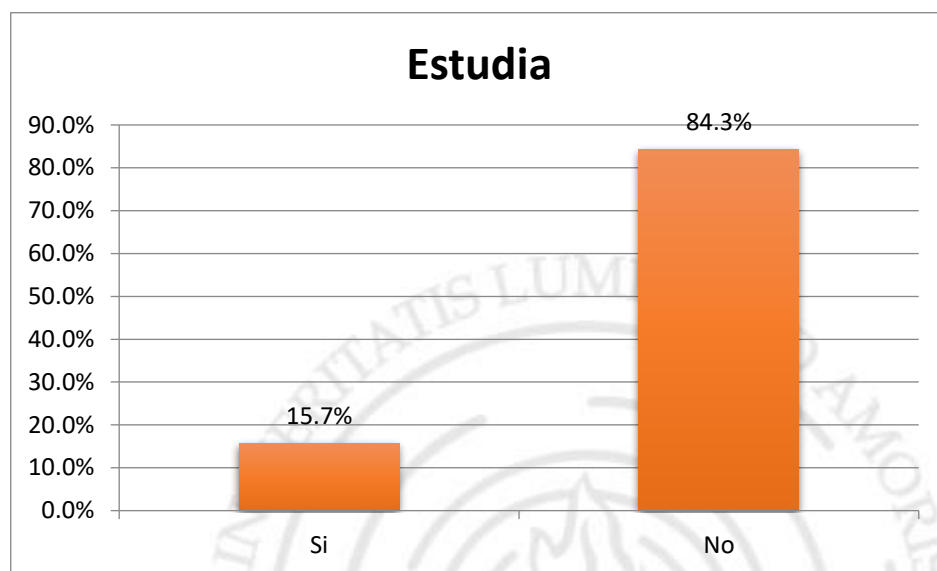
Nota. N=70

En la tabla 12, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay que sí o no estudian, la frecuencia

más alta es para las que no estudian con 59 participantes (84.3%) y por el contrario la más baja es para si estudian con 11 participantes (15.7%).

Figura 9

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay que sí o no estudian



En la figura 9, se puede advertir que el porcentaje más alto es para las mujeres de Manchay que no estudian con 84.3% y la más baja es para los que si estudian con 15.7%

Tabla 13

Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay que se encuentran trabajando

Trabaja	f	%
Si	58	82.9%
No	12	17.1%

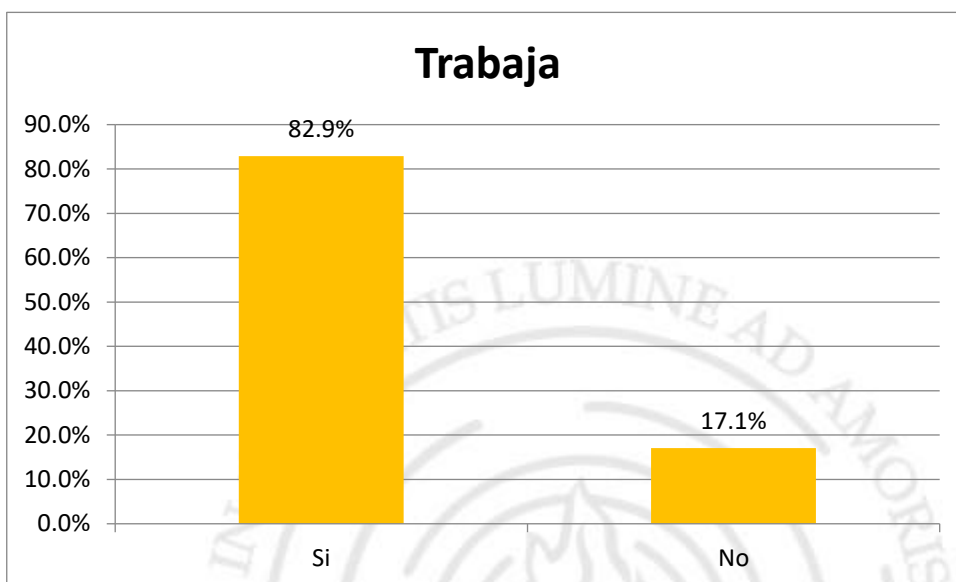
Nota: N=70

En la tabla 13, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay que sí o no trabajan, la frecuencia más

alta es para las que si trabajan con 58 participantes (82.9%) y por el contrario la más baja es para no trabajan con 12 participantes (17.1 %.)

Figura 10

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay que sí o no trabajan



En la figura 10, se puede advertir que el porcentaje más alto es para las mujeres de Manchay en si trabajan con 82.9% y el porcentaje más bajo es para no trabajan con 17.1%.

Tabla 14

Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay teniendo en cuenta con quién vive

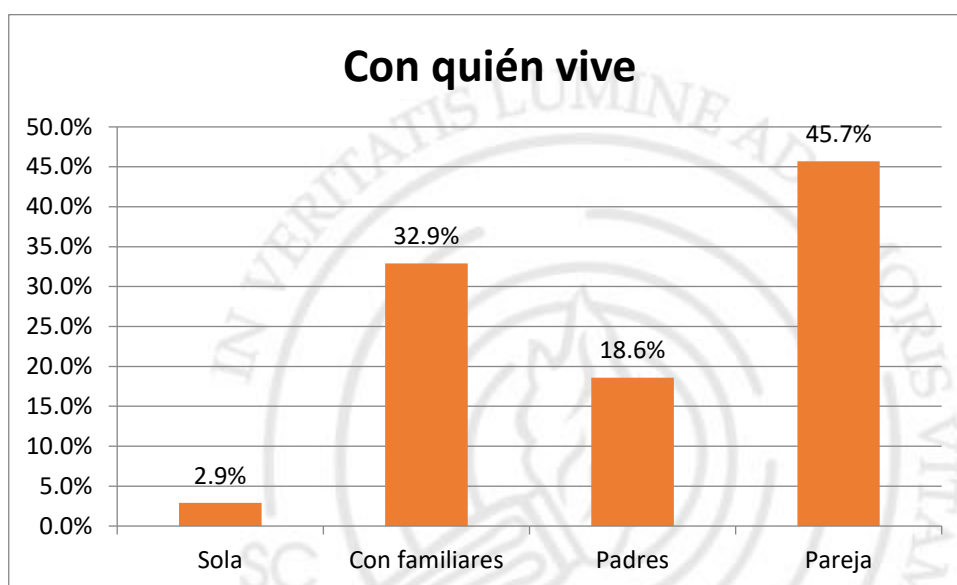
Con quién vive	f	%
Sola	2	2.9%
Con familiares	23	32.9%
Padres	13	18.6%
Pareja	32	45.7%

Nota. N=70

En la tabla 14, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay teniendo en cuenta con quién vive, la frecuencia más alta es para las mujeres que viven con su pareja con 32 participantes (45.7%) y por el contrario la más baja es para las mujeres que viven solas con 2 participantes (2.9%).

Figura 11

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay teniendo en cuenta con quién vive



En la figura 11, se puede advertir que el porcentaje más alto es para las mujeres de Manchay que viven con su pareja con 45.7% y la más baja es para las que viven solas con 2.9%.

Tabla 15

Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran estudiando

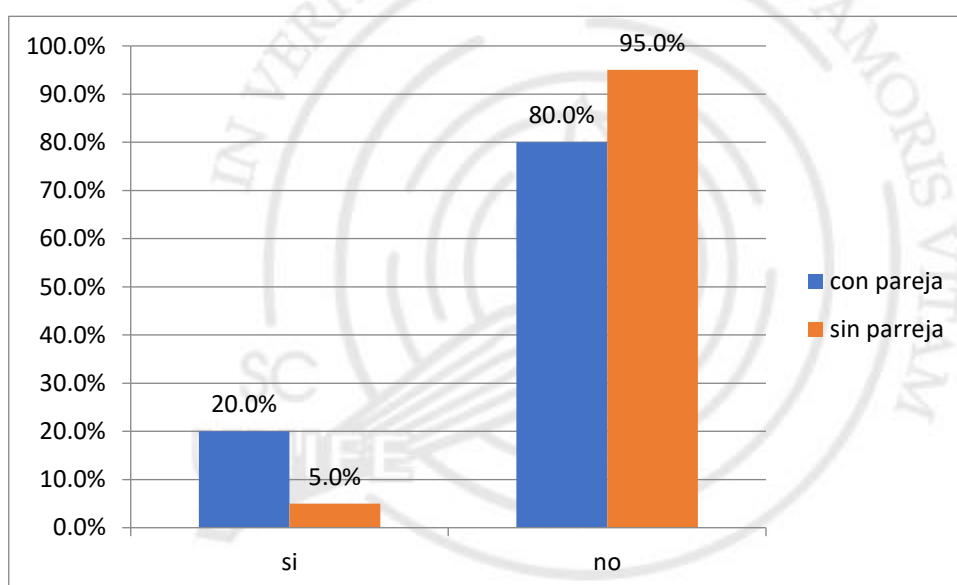
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	f	%
Si	10	20.0	1	5.0
No	40	80.0	19	95.0

Nota. Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 15, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja con respecto a si o no estudian, la frecuencia más alta en mujeres de Manchay con pareja es en no estudian, la frecuencia más alta en mujeres de Manchay sin pareja es en no estudian con 19 participantes (95.0%) y la más baja es en sí estudian con 1 participante (5.0%).

Figura 12

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran estudiando



En la figura 12, se puede advertir que el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay con pareja con respecto a si o no estudian se encuentran en no estudian con 80.0% y la más baja es para que si estudian con 20.0% y el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay sin pareja con respecto a si o no estudian se encuentran en no estudian con 95.0% y la más baja es para si estudian 5.0%.

Tabla 16

Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran trabajando

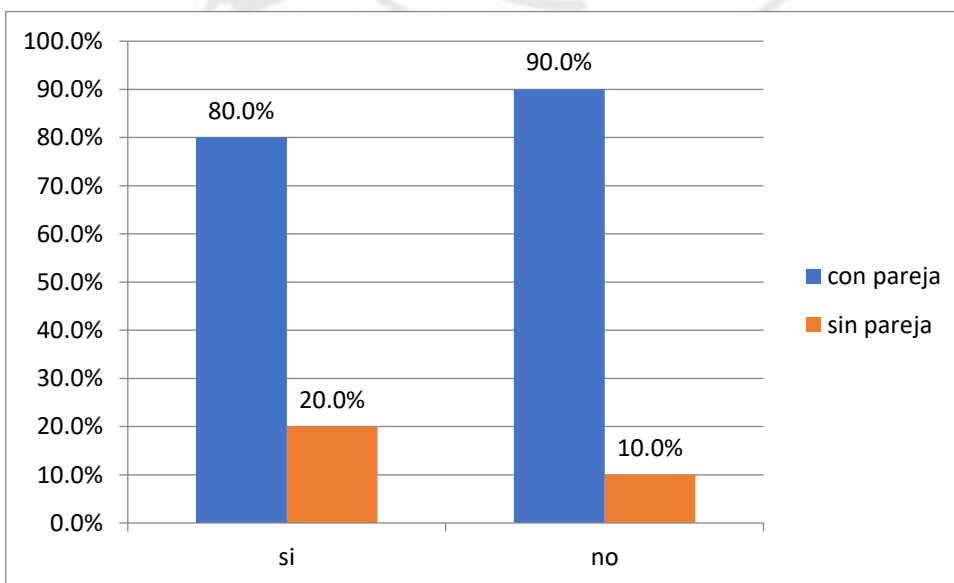
Trabaja	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	f	%
Si	40	80.0	18	90.0
No	10	20.0	2	10.0

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 16, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que sí o no trabajan, siendo la frecuencia más alta en mujeres de Manchay con pareja es en sí trabajan con 40 participantes (80.0%) y la más baja es para no trabajan con 10 participantes (20.0%) y la frecuencia más alta en mujeres de Manchay sin pareja es en sí trabajan con 18 participantes (90.0%) y la más baja es en no trabajan con 2 participantes (10.0%).

Figura 13

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja que se encuentran trabajando



En la figura 13, se puede advertir que el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay con pareja con respecto a si o no trabajan se encuentran en si trabajan con 80.0% y la más baja es para que no trabajan con 20.0% y el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay sin pareja con respecto a si o no trabajan se encuentran en si estudian con 90.0% y la más baja es para no estudian con 5.0%.

Tabla 17

Frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja teniendo en cuenta con quien vive

	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	f	%
Sola	0	0.0	2	10.0
Con familiares	11	22.0	12	60.0

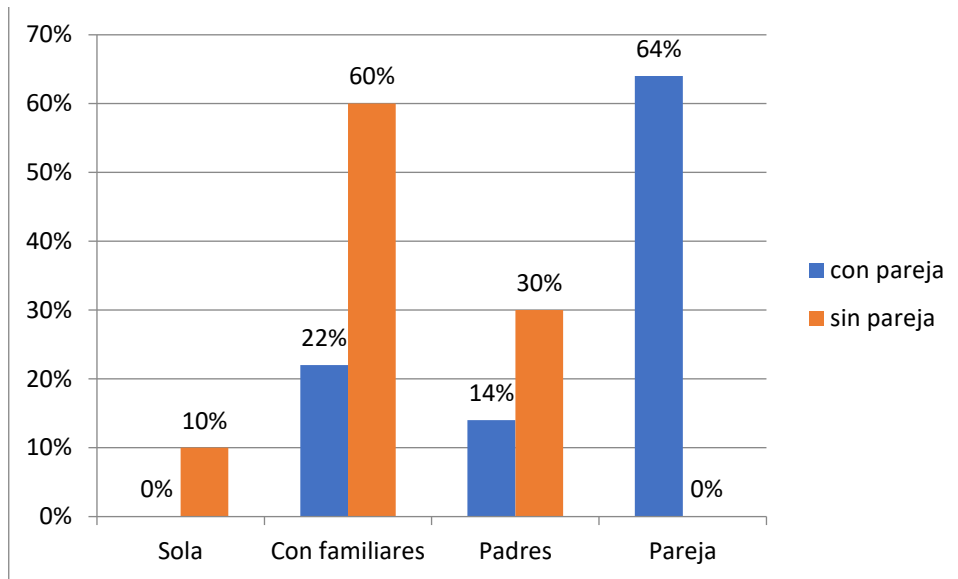
	Con pareja		Sin pareja	
	f	%	f	%
Padres	7	14.0	6	30.0
Pareja	32	64.0	0	0.0

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 17, se puede observar la distribución de frecuencias y porcentajes para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja teniendo en cuenta con quién vive, la frecuencia más alta en mujeres de Manchay con pareja es para aquellas que viven con la pareja con 32 participantes (64.0%) y la más baja es sola con 0 participantes (0.0%) y la frecuencia más alta en mujeres de Manchay sin pareja es para aquellas que viven con familiares con 12 participantes (60.0%) y la más baja es con pareja con 0 participantes (0.0%)

Figura 14

Niveles porcentuales para las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja teniendo en cuenta con quién vive



En la figura 14, se puede advertir que el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay con pareja teniendo en cuenta con quién vive se encuentran con pareja con 64.0% y la más baja es para sola 0.0% y el porcentaje más alto para las mujeres de Manchay sin pareja teniendo en cuenta con quién vive se encuentran en familiares con 60.0% y la más baja es para pareja con 0.0%.

Tabla 18

Media y desviación estándar para la edad en mujeres de Manchay

	Con pareja		Sin pareja	
	M	DE	M	DE
Edad	31.92	7.588	35.95	10.086

Nota: Con pareja n=50, sin pareja n=20

En la tabla 18, de acuerdo con los resultados hallados, se puede advertir que con pareja obtuvo en edad una media de 31,92 con una desviación estándar

de 7,588 en comparación a sin pareja obtuvo una media de 35,95 con una desviación estándar de 10,086.

Tabla 19

Comparación de las puntuaciones de los componentes de la Dependencia emocional

	z	p
Miedo a la ruptura	.142**	.001
Miedo e intolerancia a la soledad	.101	.073.
Prioridad de la pareja	.141**	.001
Necesidad de acceso a la pareja	.126**	.007
Deseo de exclusividad	.114*	.025
Subordinación y sumisión	.332**	.000
	z	p
Deseo de control y dominio	.096	.180
Dependencia Emocional	.131**	.005

** $p \leq .01$

En la tabla 19, se puede advertir las puntuaciones z de Kolmogorov-Smirnov en los componentes de la dependencia emocional; se aprecia que en el componente de miedo a la ruptura obtiene un puntaje de .142** (sig. .001); en prioridad de la pareja obtiene un puntaje de .141** (sig. .001); en necesidad de acceso a la pareja obtiene una puntuación de .126** (sig. .007); en deseo de exclusividad obtiene un puntaje de .114* (sig. .025); en subordinación sumisión obtiene un puntaje de .332** (sig. .000) y Dependencia emocional obtiene un puntaje de 131** (sig. .005). siendo estos significativos, por lo tanto, no presentan una distribución normal.

Tabla 20

Resultados de la prueba U de Mann - Whitney para los componentes del programa de la dependencia emocional entre dos grupos

	Con pareja		Sin pareja		U	P
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos		
Miedo a la ruptura	37.15	1857.50	31.38	627.50	417.500	.283
Miedo e intolerancia a la soledad	38.07	1903.50	29.08	581.50	371.500	.094
Prioridad de la pareja	37.39	1869.50	30.78	615.50	405.500	.219
Necesidad de acceso a la pareja	39.67	1983.50	25.08	501.50	291.500**	.007
Deseo de exclusividad	39.83	1991.50	24.68	493.50	283.500**	.005
Subordinación y sumisión	39.55	1977.50	25.38	507.50	297.500**	.008
Deseo de control y dominio	38.34	1917.00	28.40	568.00	358.00	.064
Dependencia emocional	38.74	1937.00	27.40	548.00	338.00*	.035

* $p \leq .05$

** $p \leq .01$

En la tabla 20, se puede advertir las comparaciones para los elementos de comparación de la dependencia emocional, entre las mujeres de Manchay con pareja y sin pareja; en cuanto a eso, se aprecia que el componente necesidad de acceso a la pareja las mujeres de Manchay con pareja obtienen un rango promedio de 39.67 y una suma de rango de 1983.50, en comparación con las mujeres de Manchay sin pareja las cuales obtienen un rango promedio de 25.08 y una suma de rango de 501.50, para estos datos una U de Mann Whitney de 291.500**; en el componente deseo de exclusividad en las mujeres de Manchay con pareja obtienen un rango promedio 39.83 y una suma de rango de 1991.50 en comparación con las mujeres de Manchay sin pareja las cuales obtienen un rango de 24.68 y una suma de rango de 493.50, para estos datos una U de Mann Whitney de 283.500**; en el componente subordinación y sumisión en las mujeres de Manchay con pareja obtienen un rango promedio de 39.55 y una suma de rango de 1977.50 en comparación con las mujeres de Manchay sin pareja las cuales obtienen un rango de promedio de 25.38 y una suma de rangos de 507.50, para estos datos una U de Mann Whitney de 297.500**, en el componente dependencia emocional en las mujeres de Manchay con pareja obtienen un rango promedio de 38.74 y una suma de rango de 1937.00 en comparación con las mujeres de Manchay sin pareja las cuales obtienen un rango de promedio de 27.40 y una suma de rangos de 548.00, para estos datos una U de Mann Whitney de 338.00*, siendo estas significativas, lo que demuestra que hay diferencias significativas.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Un primer hallazgo (relacionado a la hipótesis general) de esta tesis es aquel que indica que la frecuencia más alta de dependencia emocional para las mujeres de Manchay con pareja fue de 60% lo cual es un nivel alto, mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos grupos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$). En efecto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación: Existe diferencias determinantes en la dependencia emocional que tienen las féminas con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

Este resultado es equivalente parcialmente al estudio de Armas (2018), quien si bien halló que las personas con pareja presentaron mayor dependencia emocional que los que no tenían pareja, no realizó análisis de diferencias de medias mediante valores de significancia estadística. Por su parte, Urbiola et al. (2017) sí analizó diferencias de medias entre estos dos grupos a partir de la dependencia emocional. Sin embargo, no halló diferencias estadísticamente significativas, contraponiendo lo hallado en esta tesis. Si se analiza estrictamente lo hallado en la presente tesis, se podría sostener que la diferencia significativa reportada era de esperarse, dado que difícilmente una persona con dependencia emocional estará soltera. La mayoría mantiene una relación o, en caso de no poder retener a su pareja, inmediatamente buscan a una nueva pareja de quien depender (Castelló, 2005). Por ese motivo, es entendible que las personas que están solteras presenten menores niveles de dependencia emocional que las que tengan pareja.

En un segundo hallazgo, relacionado a la primera hipótesis específica de investigación, se encontró que la frecuencia más alta del miedo a la ruptura para las mujeres de Manchay con pareja fue de 52%, nivel alto; mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambas agrupaciones no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$). En efecto, se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula: No existe diferencias significativas miedo a la ruptura, que tienen las féminas con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay. El porcentaje alto reportado en las personas con pareja es idéntico al hallado por Mallma (2014), quien halló que el 51.2% (26.6% de niveles altos y 24.6% de niveles muy altos) de las personas presentaron altos o muy altos niveles de ansiedad por la separación que, conceptualmente es equivalente al miedo a la ruptura. No obstante, el porcentaje hallado en las personas sin pareja en la presente tesis duplica el porcentaje reportado por Mallma (2014), quien reportó que solo el 18.2% presentó un nivel bajo de ansiedad por separación.

Un tercer hallazgo, con relación a la hipótesis específica 2, manifiesta que la frecuencia más alta del miedo e intolerancia a la soledad para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (62%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel significativo (35%). Esta discrepancia entre ambas agrupaciones no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$). En efecto, se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula: No existe diferencias significativas Miedo e intolerancia a la soledad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay. Estos resultados no coinciden con lo encontrado por Urbiola et al. (2017). En principio, estos autores citados encontraron que las personas sin

pareja son las que puntúan más alto en la escala “evitar estar solo”. Otra discrepancia con los resultados de esta tesis es que estas diferencias entre los grupos “con pareja” y “sin pareja” resultó ser significativo en el estudio de los autores citados.

Un cuarto hallazgo, correspondiente a la hipótesis específica 3, evidencia que la frecuencia más alta de la prioridad de la pareja para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (52%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (50%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no es estadísticamente significativa ($p. > 0.05$). En efecto, se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula: No existe diferencias significativas Prioridad de la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay. Este resultado es equivalente al hallado por Huerta et al. (2016), ellos evidenciaron que la dimensión de la dependencia emocional con niveles más altos fue el de prioridad de la pareja (15.98). Estos autores citados sostienen que uno de los atributos más marcados en las personas dependientes es la prioridad de la pareja, dado que reducen su mundo a él (o ella).

Un quinto hallazgo de esta tesis, de acuerdo con la hipótesis específica 4, puso en evidencia que la frecuencia más alta de la necesidad de acceso a la pareja para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (56%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo y significativo, ambos con 35%. Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$). En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación: Existe diferencias significativas Necesidad de acceso a la pareja, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de

la localidad de Manchay. Este porcentaje correspondiente a las personas con pareja coincide con lo hallado por Armas (2018) en una muestra clínica. Él halló que la categoría más frecuente de necesidad de acceso a la pareja en su muestra fue el nivel alto (36.5%). Cabe mencionar que Armas (2018) llevó a cabo la investigación en una población mayoritariamente con pareja (80.8%).

Respecto al sexto hallazgo, se halló que la frecuencia más alta de deseos de exclusividad para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (62%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (50%). Esta discrepancia entre ambos grupos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$). En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación: Existe diferencias significativas Deseo de exclusividad, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

Llama la atención que en ambos grupos los niveles extremos hayan sido los más frecuentes. Al respecto, Armas (2018) reportó el mismo resultado que el hallado en esta tesis respecto a la muestra con pareja. Él halló que el nivel alto de los deseos de exclusividad es el más frecuente (49.5%). Por su parte, el nivel de significancia hallado en esta tesis en torno a la diferencia de media entre los grupos tener pareja y no tener pareja es el mismo al evidenciado por Urbiola et al. (2017), quien también concluyó que existe discrepancias estadísticamente significativas ($p. < 0.05$) entre ambos agrupamientos con relación a los deseos de exclusividad.

Respecto al séptimo hallazgo, se halló que la frecuencia más alta de la subordinación y sumisión para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (60%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (35%). Esta

discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$). En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación: Existe diferencias significativas Subordinación y sumisión, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

Este resultado difiere con lo hallado por Núñez (2018), quien en estudiantes de psicología de una universidad Limeña halló que la mayoría de ellos presentaron niveles bajos o normales (47%). Al respecto, es necesario precisar que la subordinación y sumisión como componente de la dependencia emocional sobreestimación de las conductas, ideas, emociones e intereses de la pareja, en conjunto con sentimientos de inferioridad y desprecio hacia uno mismo, esto se presenta, según Castelló (2015) principalmente en los dependientes emocionalmente, y son estos quienes suelen estar continuamente en una relación de pareja, dada la característica de estar de una relación en otra (siempre que no puedan retener a la pareja de la cual dependen). Por ese motivo es que se entiende el por qué el grupo de mujeres con pareja se presenta mayores niveles de subordinación y sumisión frente a quienes no cuentan pareja. Por otro lado, hay que tener en cuenta que la mayoría de las participantes trabaja como amas de casa, dado sus escasos recursos económicos. Este empleo hace que las mujeres asuman un rol de sumisión constante frente a los deseos de sus empleadores, conducta que se extrapola a su relación de pareja (especialmente en el grupo que refirió tener pareja), adoptando también una posición sumisa y de subordinación frente a su pareja.

Respecto al octavo hallazgo, se halló que la frecuencia más alta de deseos de control y dominio para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel

alto (54%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$). En efecto, se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula: No existe diferencias significativas ansias de control y dominio, que tienen las mujeres con y sin pareja del centro de salud San José de la localidad de Manchay.

El resultado descriptivo hallado en los evaluados sin pareja se asemeja a lo hallado por Núñez (2018), quien reportó que el nivel más frecuente de control y dominio fue el bajo o normal, correspondiente a 66%. Que tanto el grupo de mujeres con pareja o sin pareja no presenten diferencias en las medias de deseo de control y dominio puede deberse a su estado de sumisión. Es decir, dado que son personas de Manchay, una localidad joven y de escasos recursos del distrito de Pachacamac, como ya se mencionó en el párrafo anterior, son personas que laboran como amas de casa en los hogares de familias de clase alta y media alta, asumiendo un rol servicial frente a los requerimientos de sus empleadores. Ello hace que, dada la instauración de las conductas de sumisión, les cueste desarrollar un rol opuesto a ello (control y dominio) en la relación.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Se halló que la frecuencia más alta de dependencia emocional para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (60%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta del miedo a la ruptura para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (52%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta del miedo e intolerancia a la soledad para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (62%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel significativo (35%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta de la prioridad de la pareja para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (52%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (50%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$).

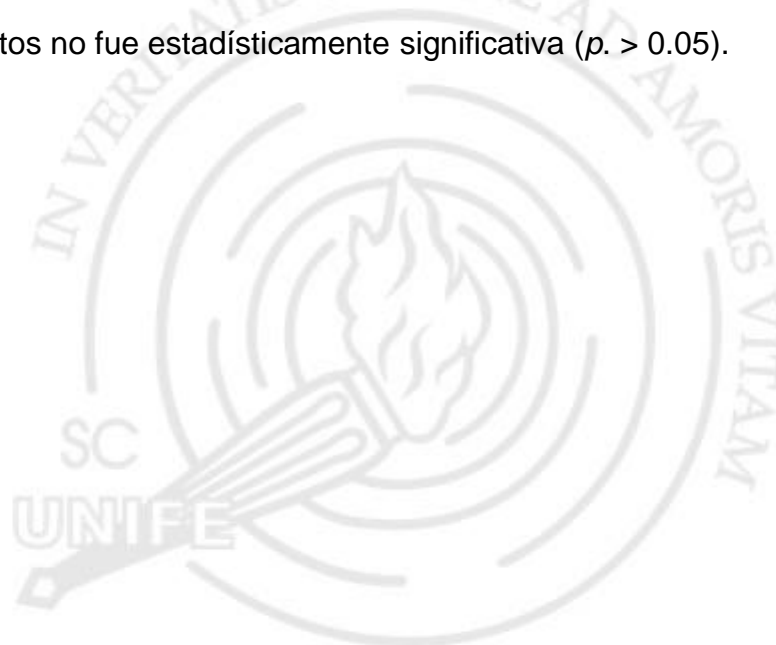
Se halló que la frecuencia más alta de la necesidad de acceso a la pareja para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (56%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo y significativo, ambos con 35%. Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta de deseos de exclusividad para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (62%), mientras que para las

mujeres sin pareja fue el nivel bajo (50%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta de la subordinación y sumisión para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (60%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (35%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos fue estadísticamente significativa ($p. < 0.05$).

Se halló que la frecuencia más alta de deseos de control y dominio para las mujeres de Manchay con pareja fue el nivel alto (54%), mientras que para las mujeres sin pareja fue el nivel bajo (40%). Esta discrepancia entre ambos agrupamientos no fue estadísticamente significativa ($p. > 0.05$).



CAPÍTULO VI: RECOMENDACIONES

1. Recomendar al Centro Médico que pueda sugerir a las mujeres, quienes salieron con una puntuación alta, para que puedan ser tomadas en cuenta sobre su problemática y brindarle un oportuno soporte.
2. Implementar talleres de prevención dirigidos a los profesionales del centro médico San José para la atención exitosa de futuros casos.
3. Promover investigaciones en la comunidad Manchaína que permita ahondar en el tema, por ser un problema de índole de interés social.
4. Recomendar charlas informativas y de consejería individuales para las mujeres a quienes se les detecte dependencia emocional.



REFERENCIAS

- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33 (2), 411-437
<http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Amparo, E. (2013). *Amores dependientes*. Valencia: Edita Tirant humanidades.
- Armas, R. (2018). *Factores asociados a la dependencia emocional hacia la pareja, en pacientes adultos atendidos en consultorio externo y hospitalización del Hospital Nacional Sergio E. Bernales, agosto a noviembre 2017* [Tesis de licenciatura]. Lima: Universidad Ricardo Palma.
<http://repositorio.urp.edu.pe/xmlui/handle/URP/1238>
- Blanco, P. (2004). Consecuencias de la violencia sobre la salud de las mujeres. Detección precoz en consulta. En C. Ruiz-Jarabo y P. Blanco (dir.), *La violencia contra las mujeres*, pp. 103-117. Madrid: Díaz de Santos.
- Bott, B., Guedes, A., Goodwin, M. & Adams, J. (2014). *Violencia contra las mujeres de América Latina y el Caribe: análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Castello, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La Superación de la Dependencia Emocional*. Málaga: Ediciones Corona Borealis.
- Cubas, D., Espinoza, G., Galli, A. y Terrones, m. (2004). Intervención cognitivo conductual en un grupo De pacientes mujeres con dependencia afectiva. *Revista de psiquiatría y salud mental Hermilio Valdizán*, 5 (2), 81-90.
[http://www.hhv.gob.pe/wp-content/uploads/Revista/2004/II/6-INTERVENCION COGNITIVO CONDUCTUAL EN UN GRUPO.pdf](http://www.hhv.gob.pe/wp-content/uploads/Revista/2004/II/6-INTERVENCION%20COGNITIVO%20CONDUCTUAL%20EN%20UN%20GRUPO.pdf)
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20(1), 45-55.
<https://dx.doi.org/10.33539/avpsicol.2012.v20n1.1942>
- Espíritu, L. (2013). En su investigación: “Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de nuevo Chimbote, 2013”. (Tesis de Licenciatura)
- Galati, L. (2013). Dependencia emocional: Una aproximación al tema y su abordaje desde la perspectiva Cognitivo – Conductual. Recuperado de: <http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/07/demencia-emocional.pdf>
- García-Moreno, C., Pallitto, C., Devries, K., Stockl, H., Watts, Ch. & Abrahams, N. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la*

mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. Resumen de orientación. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Guzmán, M y Contreras, P (2012). Estilos de apego y relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psyche*21(1) 69-82. <https://api.semanticscholar.org/CorpusID:144852560>

Hernández, M. (2013). *Esquemas Desadaptativos Tempranos en Adolescentes con y sin Dependencia Emocional.* (Trabajo Fin de Máster para la obtención del Título Oficial de Sexóloga). Universidad de Almería, España. Recuperado de <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2361/TFM%20sexolog%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Huerta, R., Ramírez, N., Ramos, J., Murillo, L., Falcón, C., Misare, M., & Sánchez, J. (2016). Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 19(2), 145-162. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12895>

Instituto nacional de Estadística e Informática - INEI (2012). *Perú encuesta demográfica y de salud familiar.* Recuperado de http://www.flora.org.pe/observatorio/estadisticas/Endes2012_violencia.pdf

Lazo, J. (1998). Adicción al amor. *Revista de Psicología.* Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 2 (1-2), 17-29.

Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del Cuestionario de Dependencia Emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología.* Universidad de San Buenaventura. 9, (2), 127-140. (Dutton, 1998)

Nogales, K (2011). *La dependencia afectiva y su influencia en la construcción de la autoestima en mujeres entre 25 y 45 años de edad pacientes del Dispensario Médico del Divino Niño Jesús.* Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/3450/T-PUCE-3397.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Núñez, D. (2018). *Nivel de dependencia emocional en estudiantes de psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 2017* [Tesis de licenciatura]. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Recuperado de: http://168.121.45.184/bitstream/handle/20.500.11818/2486/TRAB.SUF.PROF_Diana%20Carolina%20N%C3%BA%3%B1ez%20Fern%C3%A1ndez.pdf?sequence=2&isAllowed=y

MINSA. (2015). La relación entre enamorado que oprime o controla es dependencia emocional y nada tiene que ver con el amor. Ministerio de salud. Recuperado el 11 de febrero del 2015.

<http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4967/1/Guisella%20Katherine%20Ojeda%20Lude%C3%B1a.pdf>

- Moral, M. y Sirvent, C. (2007). Presentación del TDS-100: Test de Dependencias Sentimentales de Sirvent y Moral. *Anales de Psiquiatría*, 23(3), 94-95. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n2/v43n2a04.pdf>
- Oropeza, R (2011). *Dependencia emocional, violencia y satisfacción marital en las relaciones de pareja*. Universidad nacional autónoma de México, México
- Patton, S. (2005). *El coraje de ser tú misma*. Madrid: EDAF. S.L.
- Pérez, K. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinticinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja*. Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/472>
- Pérez, Y. (2015). *La dependencia emocional*. Recuperado de <https://yolandaperezpsicologa.es/2015/06/16/la-dependencia-emocional/>
- Quispe-Núñez, L. V. (2015). *Epidemiología del bullying y factores asociados en estudiantes de secundaria de Lima - Sur, 2013* [Tesis de licenciatura]. Lima: Universidad Autónoma del Perú. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Epidemiologia-del-bullying-y-factores-asociados-en-Nu%C3%B1ez-V%C3%ADctor/b1d77bbf2cb4bcbb0b4a1c2a06887c1f89e7ab6a>
- Riso, W. (2013). *Guía práctica para vencer la dependencia emocional*. Recuperado de http://www.instituto-integra.com/wp-content/uploads/2017/05/guia_practica_para_vencer_la_dependencia.pdf
- Rubio-Garay, F., López-González, M., Carrasco, M. A. y Javier, P. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: Una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Salguero, K. (2016). *Rasgos de dependencia emocional de mujeres estudiantes de licenciaturas psicología clínica y psicología industrial de la universidad Rafael Landívar*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Rafael Landívar, Guatemala). Recuperado de [Salguero-Karen.pdf \(url.edu.gt\)](#)
- Sirvent, C. (2004, Octubre) . *Adicción al amor y otras dependencias sentimentales*. Encuentro de Profesionales en Drogodependencias y Adicciones, Chiclana, España.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I. & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva,

autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6-11, <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>

Villa, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Revista Interamericana de Psicología*, 43 (2), 230-240.

Villegas, M. & Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciando de maltrato de pareja. *Revista Textos-&-Sentidos*, 7, 10-29.0 <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>

Watkins, L., Jaffe, A., Hoffman, L., Gratz, K., Messman-Moore, T. & DiLillo, D. (2014). The longitudinal impact of intimate partner aggression and relationship status on women's physical health and depression symptoms. *Journal of Family Psychology*, 28(5), 655-665. <https://doi.org/10.1037/fam0000018>



APÉNDICE

- A : Consentimiento Informado
- B : Cuestionario IDE
- C : Ficha de datos Sociodemográfica



APÉNDICE A

Consentimiento Informado

La siguiente investigación la realiza: Karina Patricia Ramírez Sedano, estudiante de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón – UNIFÉ.

La invito a que de manera voluntaria participe en este estudio, respondiendo preguntas para marcar con el objetivo de saber algunos aspectos de cómo se conectan afectivamente las mujeres con y sin pareja en la actualidad. Para dicho fin se utilizará el Cuestionario IDE.

Su colaboración ayudará para tener mayores datos para dicha investigación. Se le pedirá, brinde algunos datos personales, pero que serán tratados con confidencialidad, bajo un perfil anónimo. Sólo se utilizarán dichos datos para esta presente investigación, de manera muy profesional.

Si desea participar, podría dejar de hacerlo en cualquier momento, retirándose sin ningún inconveniente. Puede hacer las preguntas pertinentes si así lo desea.

Si desea participar en esta investigación, le agradeceré, firme el consentimiento informado. Agradezco su valioso tiempo.

Lima / /

Yo, Acepto participar en esta investigación.

Firma

APÉNDICE B

Cuestionario IDE

JESÚS J. AIQUIPA TELLO

INSTRUCCIONES

- *Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.*
- *Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s) anterior(es) y conteste en función a ello.*
- *Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo como, generalmente siente, piensa o actúa en su relación de pareja anotando sus respuestas con una "X" en la "Hoja de Respuestas" que se le ha entregado. Las alternativas de respuestas son:*
 1. ***Rara vez o nunca es mi caso***
 2. ***Pocas veces es mi caso***
 3. ***Regularmente es mi caso***
 4. ***Muchas veces es mi caso***
 5. ***Muy frecuente o siempre es mi caso***
- *Así por ejemplo, si la frase fuera: "Me siento feliz cuando pienso en mi pareja", y se responde marcando la alternativa "4", significa que **"Muchas veces me siento feliz cuando pienso en mi pareja"***
- *No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar las preguntas, pero lo*

- *mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.*

- *No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo.*

1. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.
2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.
3. Me entrego demasiado a mi pareja.
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.
5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.
9. Me digo y redigo: "¡se acabó!", pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.
10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.
11. Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.
13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.

14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.
15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.
16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.
17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.
19. No soportaría que mi relación de pareja fracasase.
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañino, no quiero perderla.
21. He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas para estar con mi pareja.
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.

32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.
35. Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.
36. Primero está mi pareja, después los demás.
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiere pasar un tiempo solo(a).
40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.
41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.
42. Yo soy sólo para mi pareja.
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.
44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.
45. Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.
46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.
48. No puedo dejar de ver a mi pareja.
49. Vivo para mi pareja.

APÉNDICE C

Ficha de datos Sociodemográfica

A continuación, encontrará una serie de preguntas, marque con una (x) y especifique su respuesta marcando la que considere sea su situación actual.

1. Edad:
2. Lugar de nacimiento:
3. Estudia: SI () NO ()
4. Trabajan: SI () NO ()
5. Con quién vive actualmente:
Sola () Con familiares () Padres () Pareja () Amigos ()
6. Usted tiene o ha tenido una relación amorosa: SI () NO ()
7. Cuánto tiempo lleva de relación con su pareja: Días () Meses ()
Años ()
8. Actualmente mantiene una relación de:
Enamorado () Conviviente ()
Casado () Separado () Divorciado ()
9. Cuánto tiempo lleva separado:
Días () Meses () Años ()
10. Qué tipo de relación mantenía:
Enamorado () Conviviente () Casado ()
11. Número de hijos: 1 () 2 () 3 () 4 ()
12. Número de hermanos: 1 () 2 () 3 ()
13. Sus padres estuvieron juntos: SI () NO ()